

Fabio Baggio
«Estoy muy contento
por la confianza que
el Santo Padre ha
depositado en
mí como pro-
prefecto»
Págs. 20-21



**SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN**

Del 16 al 22 de julio
de 2026
Nº 1.454
Edición Nacional
www.alfayomega.es

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



↑ **Voluntarios** de SERCADE, una entidad de la Mesa por la Hospitalidad, en el mercadillo de Nuestra Señora de Guadalupe.

Madrid contará con otra parroquia más de guardia

Coincidiendo con la última reunión de la Pastoral Social de la archidiócesis, Nuestra Señora de Guadalupe se une a la Mesa por la Hospitalidad, comienza las reformas de sus instalaciones y moviliza a sus voluntarios para ofrecer una acogida de «calidad y calidez» a los migrantes que lleguen Págs. 6-7

LA VOZ DEL CARDENAL

*Nuestra
comunidad está
en la Cañada
para anunciar la
Buena Noticia*

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

**Los huérfanos del
mar rinden honor a
la Virgen del Camen**

ESPAÑA Por primera vez en la historia quienes perdieron a su padre en el mar y fueron acogidos en el orfanato nacional Virgen del Carmen, regentado por la Iglesia, protagonizan la ofrenda floral en el Templo votivo del Mar, en Panxón. Lo han vivido como un bálsamo. Pág. 15

**El vino vuelve
a sus orígenes
monásticos**

CULTURA Mucho antes de las denominaciones de origen, los monasterios cuidaron las viñas que dieron forma al paisaje y a la cultura del vino en España. Una iniciativa recupera ahora esa tradición con fines de semana que unen espiritualidad, patrimonio y enología. Pág. 26

Tras el terremoto, los más pequeños siguen en peligro

A las consecuencias habituales de un seísmo como el que ocurrió recientemente en Venezuela, los niños se enfrentan ahora a las consecuencias psicológicas de la soledad, la orfandad y el riesgo de raptos con fines de explotación sexual

Págs. 18-19



↑ **Niños juegan** en una actividad recreativa para damnificados por los terremotos.

EFE / MIGUEL GUTIÉRREZ



LA FOTO



**TEO
PEÑARROJA**
Editor de
Nuestro Tiempo

España se quema (otra vez)

No podremos erradicar el mal. Con la naturaleza en sí misma hay poco que hacer, pero el cambio climático es un hecho probado y sabemos que habrá cada vez más eventos climáticos extremos

EL ANÁLISIS

El Papa de Europa

En este delicado momento histórico, el primer Papa norteamericano confía en Europa como un puntal de estabilidad y civilización, con mucho que ofrecer al mundo en términos de humanidad y concordia social. Especialmente cuando en su país soplan vientos de xenofobia, neoimperialismo y dominio de las mentes por los megamillonarios que controlan las redes y la IA. En su primer discurso en España, León XIV nos invitó

a todos desde el Palacio Real «a abandonar las narrativas divisivas y polarizantes de vuestra realidad social y de su historia, para pasar de las simplificaciones estériles a la apreciación fecunda de la complejidad».

Pero su mensaje iba mucho más allá: «Veo aquí una vocación específica de Europa, de la que España es protagonista original y fundamental. Es el regalo que el viejo continente puede hacer

JAVI CARRIÓN

La fuerza de la naturaleza: un impulso ciego que tanta Ilustración y tanta Modernidad han sido incapaces de domeñar. El modo en que nuestros antepasados arrancaron de la tierra el fruto, la ganadería, el alcantarillado, la previsión del tiempo, el motor diésel o los *data centers* impulsa la falsa creencia de que la naturaleza se someterá por completo algún día. Y sin embargo, estamos donde siempre: temiendo el fuego, el temblor de la tierra, la mar, la noche. Todo jardín contiene en sí la posibilidad de una selva.

La negligencia de los hombres: un rechazo al mandato del Génesis, «*ut operaretur et custodiret illum*». A pesar de nuestra insignificancia en el cosmos y de la cizaña que no se quemará hasta el último día, tenemos el deber de cuidar la creación y trabajarla. Y una y otra vez, ante estas catástrofes, comprobamos que la dejación de funciones, la mala gestión, la chapuza se imbrican

Una y otra vez comprobamos que la dejación de funciones, la mala gestión, la chapuza se imbrican entre los motivos de la desgracia

entre los motivos de la desgracia. En Almería ha sido un poste de luz podrido que nadie retiró cuando debía hacerlo. ¿Por qué no cortaron la luz?

A la hora en la que escribo se cuentan 13 muertos y 7.000 hectáreas quemadas. El dolor es de uno; la estadística no sirve más que para empañar la magnitud de la tragedia.

Pero la estadística es dolorosa. Si echo la vista atrás a las desgracias que me ha tocado comentar en esta página —el descarrilamiento de Adamuz, el apagón o la riada de Valencia, por citar los ejemplos patrios— aflora una y otra vez el mismo patrón: la mala suerte, la arbitrariedad del mal, junto con la potencia indómita de la naturaleza y la negligencia de quienes tenían responsabilidades.

No podremos erradicar el mal. Con la naturaleza en sí misma hay poco que hacer, pero el cambio climático es un hecho probado y sabemos que habrá cada vez más eventos climáticos extremos. ¿Qué están haciendo nuestros responsables para prepararnos?

En el fondo, todo lo que queda en nuestras manos consiste en combatir la negligencia. Primero en la propia vida, en el trabajo de cada uno. Pero también en el mundo común que compartimos.

Dirán que no es momento de buscar responsables. Yo creo que sí. Mi estadística no me aguanta ya más muertos. ●

El misterio del mal: tal y como lo percibió Agustín, existe el mal en el mundo, constatación terrible que ha empujado a muchos al ateísmo. El mal, sin embargo, no es. No hay mal, por lo tanto: falta bien. Esperamos un bien que consideramos debido. Esperamos una vida que no es esta. Mientras andemos por este valle de lágrimas, no podemos poseer el bien que anhelamos. Motivo de más para considerarnos aquí nada más que peregrinos. Una mala noche, una mala posada.

al mundo si quiere permanecer joven, pues joven es quien siente que tiene un futuro y una misión que aún interpelan».

Esa misión mundial consiste en «apreciar la complejidad y estudiarla, aprender a no negarla y a vivirla como una bendición, huir de esos enfoques identitarios que parecen aclararlo todo, pero que pueblan el mundo de fantasmas y enemigos: he aquí la tarea de quien tiene una gran historia a sus espaldas».

En septiembre el Papa viajará a Lourdes, París y también Metz, la ciudad del ministro de Exteriores Robert Schuman —uno de los «padres de la Unión Europea», declarado venerable en 2021— desde donde dirigirá un llamamiento al viejo continente.

El siguiente puede tener lugar en la Peregrinación Europea de Jóvenes (PEJ) a Santiago de Compostela en julio del Año Santo de 2027. Robert Prevost fue joven peregrino en el de 1982. ●

ENFOQUES

¿Dónde está el obispo emérito de Estelí, Abelardo Mata?

Abelardo Mata es obispo emérito de la diócesis nicaragüense de Estelí y tiene 80 años. Lleva dos semanas en paradero desconocido. Lo han detenido varias veces y otras tantas, según el régimen de Daniel Ortega y Rosario Murillo, lo han mandado a su casa, para cumplir arresto domiciliario. Pero nadie lo ha visto desde entonces y se teme por la veracidad de esta información. Por eso, distintas organizaciones, tanto eclesiales como de defensa de los derechos humanos, han solicitado una «prueba de vida». La pareja presidencial ordenó su arresto tras presidir una Misa en la parroquia Cruz del Calvario donde pidió oraciones «por la Iglesia perseguida de Nicaragua». En la celebración había civiles armados afectos al régimen que lo retuvieron. El motivo oficial para la detención, sin embargo, fue otro. El pretexto al que se ha agarrado el régimen para el hostigamiento, según la versión oficialista, sería investigar un supuesto «origen de propiedades y vínculos familiares que no coinciden con la condición sacerdotal».

DIÓCESIS DE ESTELÍ



← El obispo emérito está desaparecido y tiene problemas de salud que requieren atención médica.

El primer centro de paliativos pediátricos estará en Madrid

El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, visitó el viernes las obras del que será el primer centro de toda España dedicado a los cuidados paliativos pediátricos para niños con enfermedades incurables. Se trata del futuro Centro de Atención Paliativa Pediátrica Integral (CAPPI) que se construye sobre una parcela municipal cedida por 75 años a la Fundación

porqueViven. Pensado exclusivamente para el bienestar de los niños y sus familias, comenzó a construirse en julio de 2024 y se prevé su inauguración el año que viene. Podrá atender hasta 1.400 usuarios de 0 a 18 años y dispondrá de unidades que ayudan a las familias a conciliar la compañía a los enfermos con su vida laboral y personal.

AYUNTAMIENTO DE MADRID



↑ La apertura está prevista para el primer trimestre de 2027.



JUAN VICENTE BOO
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Pastoral social
8-9 La voz del cardenal
10 Cañada Real Galiana

11 Virgen del Carmen
12 Ser cura en Madrid
13 La casa de todos

España

14 Guarderías y ratios
15 Huérfanos del mar
16 Derechos en los CIE

Mundo

18-19 Niños en el terremoto de Venezuela
20-21 El Papa come con los pobres

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Manuel López-López

Cultura

26 Lugar de María
27 Arte cristiano en China
28 Dichosos titubeos
29 Libros
30 Cine

31 Arte

Contra

32 IA: urgencia ética

1.454
SUMARIO

EDITORIALES

El esfuerzo no siempre da trofeos, pero sí victorias

Talento, suerte, ayudas de diversos tipos... todo influye para levantar el trofeo, pero el esfuerzo siempre será algo que no puede faltar

En cualquier competición, todavía más en una Copa del Mundo, el deseo de ganar es un sentimiento presente en todos. Bien es verdad que algunos son conscientes de que sus posibilidades son remotas, pero eso no elimina el sentimiento de querer triunfar.

Si hablamos del deporte rey, aquel que despierta mayor atención, que mueve pasiones en los estadios, en las calles y delante de todo tipo de pantalla, todo aumenta exponencialmente. Estamos a pocos días del partido esperado por todos, el último de los 104 disputados en 16 ciudades de Canadá, México y Estados Unidos. El partido en el que muchos soñaban estar cuando el jueves 11 de junio empezó a rodar el balón.

La Final del Mundial de Fútbol es el punto de llegada de un largo camino, que comenzó con las eliminatorias previas. Se han ido quedando fuera todos los equipos menos dos. En algunos casos habrá quien diga que su eliminación, independientemente del momento en que se ha producido, no ha sido justa.

En los que han llegado algunos destacan su calidad individual y colectiva, otros dirán que ha sido cuestión de suerte. Incluso debe haber quien atribuya el pase de las diversas rondas a ayudas externas. Pero muchos deben coincidir en que estamos ante el resultado de un esfuerzo continuo. El esfuerzo también ha estado presente en otros que no han llegado al último partido, pero nadie puede negar su esfuerzo en quien lo ha hecho.

Valorar eso es necesario. En el fútbol, también en muchos otros campos de la vida, el talento es un elemento que se torna insuficiente cuando no va acompañado de una buena dosis de compromiso. Tan importante como la victoria es el camino recorrido para llegar hasta ella, el esfuerzo realizado. Es lo que queda en la memoria colectiva, como ha sucedido con algunos que volvieron a casa hace semanas y fueron recibidos como héroes nacionales. Es el mejor premio para quien lo ha dado todo. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Abuelos, playa, verano

Desde que nació mi hija, me gustaba la idea de compartir con ella lo que a mis ojos de adulta podría expandir su mirada, aumentar su conocimiento, abrir otros mundos. Hemos ido al teatro durante todas las etapas de su aún mantenida infancia; visto museos; viajado a otras ciudades; aprendido alguna que otra cultura. Me he afanado en que experimente la diversión que provocan nuevos retos, que sea valiente, que tenga experiencias inolvidables. Ahora tiene 7 años y, cuando se supone que todo esto está en su momento álgido, me doy cuenta de la aplastante realidad: mi hija es feliz con las cosas más sencillas.

Visitando las casas de sus mejores amigos y vecinos, al lado y debajo de la nuestra. Con la rutina cada mañana de despertarse a la hora que le plazca en este tiempo estival. Pero, sobre todo, mi hija no prioriza conocer París o ir a Disney. No pone por delante probar el último mega tobogán de un parque —tampoco le hace ascos—. Lo que ella quiere es, cada noche, tomarse un helado con sus abuelos después de un intenso día de playa mediterránea; ver la tele a la hora de la siesta recostada sobre su abuela; jugar en la orilla de la mano de su abuelo. Esos son los recuerdos que marcarán su infancia. Ella ya ha elegido. ●

VISTO EN X

Nuevo director BAC

@ecclesiaco

Los obispos han nombrado a Pedro Miguel García Fraile nuevo responsable de la BAC, la editorial de libros de @Confepiscopal. El laico, perteneciente a @archimadrid, toma el relevo de Juan Carlos García Domene.



Elenica

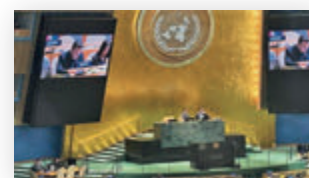
@PalomaTejero

Nos ha dejado Elenica, la persona con Síndrome de Down más longeva de Europa, a los 83 años. DEP.

En la ONU

@vaticannews_es

La IA es progreso si se pone al servicio de la dignidad humana, declaró el Observador Permanente de la Santa Sede ante la ONU.



Cristóbal López

@telediario_tve

El cardenal Cristóbal López Romero se ha apartado de sus funciones como arzobispo de Rabat después de que la Iglesia haya abierto una investigación por varias denuncias de abusos. Él se declara inocente.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es

Solteros de todo el mundo peregrinan a Medjugorje en agosto

El apostolado Lazos de Caná organiza una nueva iniciativa «para muchos que desean encontrar una pareja que comparta su fe y sus mismos valores». ●



TRIBUNA

Cuando reconocemos la vida como un regalo, deseamos que continúe. Es bueno que los niños existan, y que existan siendo niños, en nuestras casas, en nuestras iglesias y en nuestros lugares públicos

Es bueno que estén en el mundo



**LUCÍA MARTÍNEZ
ALCALDE**

Periodista y autora de ensayos y novelas. Escribe en makelovehappen.blog

Bajo el cerezo del jardín, rumiaba el tema de este artículo. Restaurantes sin niños, hoteles sin niños, bodas sin niños... A mi lado, mi hija improvisaba con un ukelele de juguete y una pande-
ta. Un poco más allá, los dos mayores repetían jugadas del Mundial. Y, mientras vigilaba que el bebé no se comiera ninguna hoja, me empezó a llegar la idea que me catapultaría al Pulitzer... Hasta que de repente: «Mami, me he inventado una canción de unicornios y arcoíris».

No tuve corazón para detenerla, y así, mi resplandeciente ocurrencia se evaporó al ritmo del hit del verano de la pequeña artista. Tras haber asumido que debía renunciar al éxito, lo primero que pensé fue: «Es verdad, los niños, a veces, molestan. Y este es el principal motivo por el que existen lugares *child free*».

Me paré ahí. ¿Los niños molestan o nos molestan? ¿Qué es exactamente lo que nos molesta —que no sean adultos, que hablen cuando queríamos silencio—? Y eso que nos incomoda, ¿es su problema o el nuestro?

En un vuelo nocturno de ocho horas, un padre intentaba dormir a su peque. No pintaba bien la cosa y se disculpó conmigo. Le quité importancia. No solo porque he sido ese progenitor. También porque más me fastidió el pasajero de aquel otro viaje que se tomó cuatro cervezas en una hora y rezumaba alcohol.

«Una boda no es para niños», dicen algunos. Pero, si el momento en que comienza una nueva familia no lo es, ¿será que no entendemos qué se está celebrando y nos hemos dejado llevar por el fiestón? Otra cuestión son los motivos de presupuesto o aforo, que no vienen alentados por una animosidad y se entienden sin resquemores.

Está el tema de las iglesias también, claro. Un amigo comentó una vez que

nuestra parroquia es la más provida que había conocido. No solo porque tiene un jardincito donde enterrar a los bebés fallecidos antes de nacer, sino también por el carácter tan *family friendly* del padre John. Las misas son largas, cantadas y solemnes, la iglesia se llena de familias y cada mes aparecen caras nuevas. Porque se corre la voz de que, allí, los niños «no molestan». Aún no tienen edad para atender más de 15 minutos, pero irán asimilando, poco a poco, el significado de lo que sucede. Un camino de aprendizaje como el de la señora que todavía no sabe silenciar su móvil y cuyo tono de charanga compite con el *Panis angelicus* del coro.

«Pero es que hay padres que...». Cierto, pero eso interpela a la crianza, no a la infancia. Lo que me interesa aquí es qué actitud debería adoptar la sociedad hacia los niños, independientemente de si están en sus *terrible two* o si ese día lloran por todo. En algunos lugares se ha empezado a advertir: «Se admiten perros bien educados». ¿Llegaremos a leer algún día un aviso como «Se admiten niños bien educados»?

Hay ambientes que no son para los más pequeños —una discoteca, un spa— y los negocios privados pue-

den dirigirse al público que quieran, pero el malestar de este debate se enraíza en la preocupación sobre qué mentalidad estamos promoviendo.

Bajo el cerezo, me acordé de esto del Papa Francisco en *Amoris laetitia*: «El problema es cuando exigimos que las relaciones sean celestiales [...]. Entonces todo nos impacienta, todo nos lleva a reaccionar con agresividad». Pero, sigue el Papa, la paciencia «se afianza cuando reconozco que el otro también tiene derecho a vivir en esta tierra junto a mí, así como es. No importa si es un estorbo para mí».

Afortunadamente, sigue habiendo muchos sitios donde sí podemos ir con niños. En los diez años que llevo siendo madre, he visto crecer el número de establecimientos con cambiadores en los baños (también en los de hombres), de hoteles que ponen la cuna, de parques dentro de los aeropuertos...

Josef Pieper decía que amar a alguien significa decirle: «Es bueno que existas». Cuando reconocemos su vida como un regalo, deseamos que continúe y queremos comprometernos a que así sea. Y es bueno que los niños existan. Y que existan siendo niños. Y que existan en nuestras casas, en nuestras iglesias, en nuestros lugares públicos.

El repertorio de mi hija aún no se ha agotado. He conseguido impedir que el bebé se trague cualquier cosa. Los niños celebran sus goles. Este es el artículo que he logrado escribir no a pesar de los unicornios en arcoíris, sino gracias a ellos. Miro a mis hijos. Ahora soy yo la que canta: «How wonderful life is now they are in the world». ●



→ **Fieles** de Nuestra Señora de Guadalupe en su tradicional mercadillo solidario.



Cada vez más parroquias se animan a la acogida de los recién llegados

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Nuestra Señora de Guadalupe se suma a la Mesa por la Hospitalidad. Ilustra a la perfección las prioridades de la Pastoral Social para el próximo curso

«Nosotros no queremos ser simplemente voluntarios, sino agentes de pastoral con dimensión evangelizadora», nos resume Vicente Martín, obispo auxiliar de Madrid, tras el encuentro de Pastoral Social que la archidiócesis celebró la semana pasada para hacer balance del curso que acaba y marcar prioridades para el que viene. Entre las principales están «la atención y defensa de los últimos de la sociedad», ante lo que Martín recalca que «nos toca escuchar, acoger y promover, pero también defender». Un modo concreto de hacer-

lo es el que pondrá en marcha Nuestra Señora de Guadalupe a partir del curso que viene, pues se sumará a la red de parroquias y entidades que conforman la Mesa por la Hospitalidad y que, de manera rotativa, hace una acogida de emergencia a migrantes recién llegados a nuestro país.

La «gestación» de esta incorporación «viene de largo porque, desde hace tiempo, varias personas de Nuestra Señora de Guadalupe sabían de esta iniciativa archidiocesana», nos detalla Carlos Alonso, su párroco. En esta comunidad con fuerte presencia hispanoamericana «siempre se ha querido colaborar con la situación de los mi-

grantes», añade. Y apunta que, aunque hasta ahora no se había sumado esta iglesia coma tal, «aquí hay voluntarios que duermen durante los días de acogida en la parroquia que sea».

Aurora Álvarez es una de ellas y, según nos cuenta, «soy voluntaria desde que empezó el proyecto» en 2015 por iniciativa del entonces arzobispo titular, Carlos Osoro. Esta laica —quien también es responsable de la Comisión Diocesana por una Vida Libre de Violencias contra las Mujeres— nos cuenta que, hasta ahora, había cubierto los huecos en otras parroquias que no encontraban voluntarios entre sus feligreses. «He pasado por Santa Irene, San Ireneo, los jesuitas de Ventilla y allí donde se necesitara gente de noche», nos detalla. No obstante, «como he vivido de cerca el proyecto, tenía mucha ilusión de que participara Nuestra Señora de Guadalupe porque va a ser muy bueno para la parroquia y muy integrador».



Una reunión para la «sinodalidad práctica»

R. M. Q.
Madrid

El Dicasterio para el Servicio de la Caridad celebró la semana pasada una reunión de gran calado. Se llama Mesa de Trabajo para la Caridad y, según ha explicado a *Alfa y Omega* el arzobispo agustino Luis Marín —de origen madrileño y quien es su responsable desde el 12 de marzo relevando al polaco Konrad Krajewski—, es «un ámbito de encuentro, integración y colaboración»

organizado junto al Vicariato de Roma. No en vano, en esta vista estaba también presente el cardinal vicario Baldassare Reina, quien «ha apoyado y seguido la iniciativa desde el principio».

La función de la Mesa de Trabajo para la Caridad es «poner en contacto a las 17 principales organizaciones y estructuras eclesiales implicadas en el servicio social hacia los pobres en la diócesis de Roma». A saber, Cáritas Roma, su delegación de Migraciones, la Oficina Diocesana de Cooperación Misionera entre las Igle-

sias, el Centro Astalli, la Orden de Malta, la Comunidad de Sant'Egidio, los misioneros combonianos, los vicentinos, los scalabrinianos, las asociaciones de laicos de la diócesis, la Asociación Italiana de Acción Católica, las misioneras de la caridad y los hermanos contemplativos. Todo con la idea de poner en marcha una «sinodalidad práctica», es decir, «caminar juntos y no en vías paralelas».

Según Luis Marín, esta reunión tuvo como objetivo «promover la corresponsabilidad y buscar una mayor eficacia en

el apostolado hacia los excluidos y frágiles». Tuvo lugar en la Sala Van Thuan del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que también participó en el encuentro. De hecho, las palabras de bienvenida corrieron a cargo del jesuita Michael Czerny, quien fue su prefecto hasta el reciente nombramiento de la religiosa salesiana Alessandra Smerilli.

«Que nadie sea abandonado»

En su intervención, el cardinal de origen checoslovaco destacó la estrecha relación entre «el servicio de la caridad y la promoción del desarrollo humano integral» para salvaguardar la dignidad





← **Vicente Martín** recalca que los voluntarios tienen «dimensión evangelizadora».



↪ **Tres migrantes** acogidos por la Mesa de la Hospitalidad en Santa Irene.

Le da la razón Rufino García Antón, delegado de Pastoral de la Movilidad Humana de la archidiócesis —antaño Migraciones—, quien recalca que «esta parroquia siempre ha sido muy sensible a la dimensión social de la evangelización» y califica su incorporación a la Mesa por la Hospitalidad como «un fruto maduro de una siembra realizada, convenientemente regada, abonada y cultivada». Naturalmente, sumar esta parroquia a las guardias de un mes para acoger a migrantes que de otro modo se verían en la calle será beneficioso para ellos, pero también lo será para los voluntarios, pues «la acogida enriquece y revitaliza a la comunidad». Así, los feligreses descubrirán realidades nuevas y podrá compartir con los demás su experiencia tras «organizarse por familias para que cada día una esté un ratito» con los migrantes y «preparen la cena». También desayunarán juntos, pero los acogidos sí deberán almorzar en algún otro recurso para permitir que sus acompañantes puedan trabajar.

Combinar «calidad y calidez»

Rufino García Antón explica que, para que una parroquia se sume a esta red, «siempre exigimos una acogida de calidad y de calidez». La calidez se presupone entre estos fieles que sabrán tratar a los que vengan «como personas, les escucharán y no les juzgarán». No obstante, esa «calidad» implicará algunas reformas en las instalaciones de la parroquia, pues «el espacio debe tener un comedor, baños, una ducha, un espacio donde puedan dormir» los acogidos y «otra habitación con las separaciones adecuadas donde puedan dormir los voluntarios».

«Estamos precisamente en ese momento de acondicionar», nos confía el párroco de Nuestra Señora de Guadalupe, quien vaticina que la acogida real se producirá «a partir de diciembre o enero», ya de 2027, porque «aún nos falta por instalar un fregadero y un lavadero de ropa».

Por último, Rufino García Antón invita a más parroquias a, como ha hecho Nuestra Señora de Guadalupe, sumarse a esta Mesa por la Hospitalidad de la que también forman parte la delegación de Movilidad Humana que él encabeza, SERCADE, Cáritas, Justicia y Paz, la Comunidad de Sant'Egidio, y CONFER así como varios colegios y comunidades religiosas porque a su juicio, esta experiencia de acogida «se resume en aquello de que hay más gozo en dar que recibir». ●

Un trabajo en red con entidades

El delegado de Movilidad Humana de Madrid destaca que «una cosa interesante» de la Mesa por la Hospitalidad es que sigue «un trabajo en red» con las entidades que trabajan con migrantes. Cuando tienen necesidad, «nos hacen una petición de acogida, valoramos si hay espacios disponibles y nos mandan una ficha sencilla».

Rufino García Antón cuenta, además, que los migrantes que se acogen en los recursos de la Mesa por la Hospitalidad tiene a su disposición una asignación económica simbólica para «los gastos mínimos de transporte o medicinas» y que, entre la mañana y la noche, «no pasen en la calle los calores del verano ni los fríos del invierno».

VATICAN MEDIA



↑ **Mesa de Trabajo** para la Caridad.

Madrid «rumiará» los mensajes de León XIV todo el curso que viene

En «las mismas fechas» que la Jornada Mundial de los Pobres, en noviembre, se celebrará un encuentro diocesano sobre los mensajes que el Papa dejó en España

R. M. Q.
Madrid

Vicente Martín sentencia con fuerza que «los pobres son un tesoro» y «no se puede vivir la fe cristiana al margen del mundo del sufrimiento», pues «el encuentro con las realidades más dolorosas necesariamente nos conecta con Cristo». Por eso, revela que en la reunión de Pastoral Social que la archidiócesis de Madrid celebró la semana pasada se ha planteado «un encuentro diocesano en las mismas fechas que la Jornada Mundial de los Pobres» —este 2026 el 15 de noviembre— para «rumiar bien» los mensajes que León XIV envió durante su visita apostólica a España. «En Madrid, Barcelona, San Feliú de Llobregat, Canarias y Tenerife, es decir, en todos sus encuentros con las iglesias diocesanas, ha estado siempre en algún momento con los más vulnerables», destaca el obispo auxiliar, quien considera que «no se puede vivir la fe de otra manera».

«Estamos pensando en un acto con una invitación amplia en el que puedan participar personas que no son de Iglesia», adelanta Vicente Martín. Y detalla que seguramente cuente con «una parte de testimonios, alguna mesa de reflexión y una parte final más celebrativa».

En cuanto a esos mensajes de León XIV que se desgranarán en

torno a la Jornada Mundial de los Pobres, el obispo auxiliar pronostica que se prestará especial atención a la Misa en la festividad del Corpus Christi y su visita a CEDIA en Madrid, donde manifestó «acogida y escucha con corazón de padre», al tiempo que «pusimos en valor conectar con las personas». Pero también se recordarán sus palabras en Gran Canaria, donde el Pontífice aseguró que «la dignidad humana no tiene pasaporte ni pierde valor en las fronteras». También se estudiará su exhortación apostólica *Dilexi te*, en la que subraya que «no es posible olvidar a los pobres». Son todos encargos que, según Vicente Martín, subrayan que «el acompañamiento a los últimos de la sociedad brota del mismo Evangelio».

Finalmente, en cuanto a «las líneas estratégicas de la Iglesia de Madrid para el próximo curso», Martín se hace eco de los deberes que ya puso en su día el Papa Francisco: «Queremos ser esa Iglesia presente en las periferias». Un modo de lograrlo será «dialogar con la sociedad desde nuestra vocación bautismal que nos compromete con los empobrecidos». También se apostará por «la formación en la doctrina social de la Iglesia». Y subraya «tres claves que venimos trabajando: la identidad eclesial, la transversalidad y la territorialidad». ●

CNS / VATICAN MEDIA



↑ **Este año** la Jornada Mundial de los Pobres será el 15 de noviembre.

de cada persona y «el compromiso de garantizar que nadie sea abandonado»

En sus declaraciones a este semanario, Marín valora que «la iniciativa ha sido muy bien acogida» y que en ella «se dialogó ampliamente sobre las temáticas para los siguientes encuentros y los posibles ámbitos de reflexión». No obstante, aunque se susciten estas reflexiones, matiza que «la orientación es fundamentalmente práctica».

Por último, el prefecto del Dicasterio para el Servicio de la Caridad revela que «la Mesa se reunirá, en principio, tres veces al año». La próxima reunión está fijada para el 26 de octubre en la sede del Vicariato de Roma. ●



CARDENAL JOSÉ COBO
Arzobispo de Madrid

Homilía del cardenal José Cobo en la parroquia Santo Domingo de la Calzada, en la Cañada Real Galiana, en el XV Domingo del Tiempo Ordinario

Bienaventurados vosotros porque veis lo que veis y porque oís lo que oís. Todavía conservamos muy viva la visita del Papa León XIV a nuestra diócesis. Quiso comenzar su peregrinación en un barrio sencillo y en un centro de Cáritas (CEDIA 24 Horas) dedicado a las personas sin hogar. Con aquel gesto nos recordó que en nuestras ciudades hay muchas ciudades; que existen lugares donde las dificultades se viven con mayor intensidad y donde el sufrimiento no puede quedar oculto ni convertirse en paisaje. El Evangelio nunca nos permite acostumbrarnos a la pobreza ni volvernos insensibles ante el dolor de tantos hermanos.

Desde esta parroquia de Santo Domingo de la Calzada, en el sector 6, una de las casi quinientas parroquias de la Iglesia de Madrid, queremos abrir también esa ventana para contemplar la vida a la luz de la Palabra. Porque precisamente desde aquí, desde quienes tantas veces sois olvidados, contemplamos el mundo con más verdad. Nos ayudáis a descubrir un mundo donde conviven el sufrimiento y la esperanza, el esfuerzo silencioso de tantas familias y el deseo de una vida mejor.

Cada domingo la Iglesia se reúne aquí con vosotros para celebrar la Eucaristía. Aquí vive Cristo; aquí reza y crece una comunidad cristiana que es el rostro de Jesús en medio de la Cañada. Por eso, os traemos también el abrazo y la oración de toda la diócesis, porque en la Eucaristía todos formamos una sola familia.

El Evangelio comienza diciendo que Jesús salió de casa y se sentó junto al lago. No esperó a que la gente fuera a buscarle; Él fue donde estaba la vida, donde estaban las heridas y las esperanzas de las personas. También hoy se acerca a la Cañada, a nuestras familias, a quienes viven la enfermedad, el desempleo o la exclusión. Y donde otros ven pobreza o abandono, Jesús ve hijos e hijas de Dios llamados a la esperanza.

Entonces comienza a contar una historia muy sencilla: un sembrador que salió a sembrar.

Jesús no empieza hablando de las malas hierbas o las dificultades, sino de un sembrador. El Evangelio siempre comienza por lo que Dios hace, antes que por nuestros límites o nuestras dificultades.

Y nos presenta a un sembrador que no selecciona el terreno antes de sembrar. No dice: «Aquí merece la pena y allí no». Esparce la semilla por todas partes. Incluso podría parecer poco prudente, pero así es Dios. No calcula dónde amar más o menos. No reparte su gracia según el código postal, la nacionalidad, la situación administrativa, la economía o la historia de cada uno. Nadie queda excluido de su amor.

La primera noticia del Evangelio

FOTOS: CÁRITAS MADRID



↑ **Un momento** de la celebración.

→ **Con varias mujeres** de la comunidad parroquial.



LA VOZ DEL CARDENAL

Dios es así. No calcula dónde amar más o menos. No reparte su gracia según el código postal, la nacionalidad, la situación administrativa, la economía o la historia de cada uno

Nuestra comunidad está en medio de la Cañada para anunciar la Buena Noticia



← **Los niños** también participaron en el encuentro.

fruto en la Cañada y en tantos lugares como este, necesitamos que las administraciones públicas dejen a un lado las diferencias y unan esfuerzos para responder a la realidad de quienes viven aquí. Os pedimos desde esta parroquia que las administraciones públicas cojáis los aperos del diálogo y la búsqueda creativa del bien común, como recordaba el Papa a nuestros políticos en su largamente aplaudido discurso ante el Congreso de los Diputados.

La Iglesia no permanece en el sector 6 porque aquí exista un problema social. La Iglesia está aquí porque aquí vive Cristo y porque vosotros sois la presencia de Jesús entre vuestros vecinos. Aquí no solo hay necesidades; la Iglesia descubre talentos, familias que luchan cada día, jóvenes que sueñan, niños que quieren aprender y personas que siguen creyendo que merece la pena hacer el bien.

Vosotros sois las manos de este sembrador para continuar sembrando y recordando que Jesús vive en cada niño que estudia con esfuerzo, en cada anciano, en cada enfermo, en quien busca trabajo, en quien lucha por salir de una adicción, en quien ha llegado buscando un futuro o en quien decide no mancharse las manos con el dinero fácil y la corrupción. Allí donde el mundo solo ve un terreno olvidado, Dios sigue viendo un campo capaz de dar fruto. Y nosotros hoy podemos contemplar brotes verdes por toda la Cañada.

Quizá no podamos resolver todos sus problemas de la Cañada, pero aquí está la Iglesia en vosotros. Por eso podemos hacer que aquí haya un poco más de Evangelio y un poco menos de olvido. Resulta difícil aceptar que, a tan pocos kilómetros de la Puerta del Sol, persistan condiciones de vida como las que nos rodean.

Hoy Jesús vuelve a sembrar entre nosotros. No pregunta si somos perfectos, solo nos pide que no cerremos el corazón y que permitamos que su Palabra eche raíces, que cuidemos unos de otros.

Dios nunca deja de sembrar. Nunca dice de una persona: «Ya no merece la pena». Nosotros damos a veces a la gente por perdida, pero Dios nunca. Él sigue sembrando esperanza incluso donde solo vemos heridas. Por eso la Iglesia permanece aquí.

Para Dios no existen barrios de segunda ni personas de segunda. Allí donde nosotros ponemos etiquetas, Él pone semillas. Como lo hace en esta parroquia, en Cáritas diocesana y en tantos proyectos sostenidos por tanta gente buena que cuida los brotes verdes del reino, haciendo florecer, en medio de tantas dificultades, la fraternidad, la justicia, la paz y la esperanza.

Señor, sigue sembrando en la Cañada tu semilla. Y no permitas que nosotros dejemos de cuidar la tierra que Tú nunca has dejado de amar. ●



↑ **El pan** de las ofrendas.



↑ **Los laicos** son protagonistas.

no es que nosotros tengamos que dar fruto. La primera noticia es que Dios sigue confiando en nosotros antes incluso de que aparezca el fruto. Todo comienza por esa confianza.

Y esta es una gran noticia. Porque muchas personas han escuchado demasiadas veces que no sirven, que no valen o que nunca cambiarán las cosas, que son un problema. El Evangelio dice exactamente lo contrario: Dios sigue creyendo en vosotros y quiere devolveros la esperanza que nadie puede arrebatarse.

La pregunta no es si Dios continúa sembrando. La pregunta es qué hacemos nosotros con esa semilla.

Jesús habla de cuatro tipos de terreno. En realidad, todos llevamos un poco de cada terreno en el corazón. Hay momentos en que nuestro corazón se endurece. Después de tantos

golpes, de tantas promesas incumplidas, de tantas decepciones, uno levanta muros para no sufrir más. Entonces la Palabra rebota porque el dolor ha cerrado la tierra y uno se vuelve ácido y escéptico.

Otras veces recibimos el Evangelio con alegría, pero enseguida llegan los problemas, las preocupaciones, la falta de trabajo, la enfermedad, las adicciones, los conflictos familiares... y la esperanza parece secarse demasiado pronto. Tiramos la toalla y no cuidamos la semilla.

También tenemos zarzas que enredan y hacen daño a quien se acerca a ellas, aunque de lejos parecen hasta bonitas: la violencia, el dinero fácil —aunque sea a costa de la salud y de la vida de otros—, el miedo, la desesperanza, el resentimiento, la soledad o la tentación de dejar de ser buenos. Todo eso acaba ahogando la semilla.

Pero Jesús termina hablando de la tierra buena que también todos llevamos dentro. Quizá alguno piense: «Eso será para otros o estará hablando de otro lugar». No. Precisamente el Evangelio quiere decirnos que cualquier tierra puede llegar a ser fértil cuando se deja trabajar por Dios. La tierra buena no nace perfecta. La tierra buena se cultiva, se riega, se limpia de piedras y se cuida con paciencia. Y, sobre todo, como bien sabéis, se trabaja entre todos. Como hacéis en esta parroquia.

Nuestra comunidad no está aquí para juzgar terrenos. Está para anunciar la Buena Noticia en medio de la Cañada, para sembrar esperanza, acompañar a quien cae, defender la dignidad de cada persona y crear fraternidad donde otros levantan fronteras. Para recordar que nada ni nadie está definitivamente perdido. Nadie da fruto solo.

Por eso, no olvidamos que para dar

Desde quienes tantas veces sois olvidados, contemplamos el mundo con más verdad

Para Dios no existen barrios de segunda, ni personas de segunda. Allí donde a nosotros sí nos gusta poner las etiquetas, allí Dios pone semillas

ARCHIMADRID



↑ Fachada de la parroquia Santo Domingo de la Calzada, en la Cañada Real Galiana.

Cañada Real Galiana: sin luz desde hace seis años y, ahora, hacinados

El cardenal José Cobo mostró su cercanía a una realidad cada vez más precaria celebrando la Misa el pasado 12 de julio

Begoña Aragoneses
Madrid

En 1978, un hombre llamado Gregorio Montes le puso puertas al campo delimitando con alambres un trozo de terreno en la Cañada Real Galiana, una vía pecuaria de trashumancia usada para el pastoreo. Tal y como había quedado regulado ya en época de Alfonso X El Sabio (siglo XIII), las cañadas reales estaban reservadas para el paso de ganado, pero en los años 60 del siglo pasado la Galiana se había ido poblando con migrantes empobrecidos venidos de otras provincias que establecían allí sus casuchas.

Dividida en seis sectores, la Cañada va mudando su aspecto conforme se avanza del primero al último, el sector 6, en el extremo sur, cerca de la incineradora de Valdemingómez. Es este el más deprimido, donde se suceden las infra-

viviendas y chabolas. En pleno proceso de demolición y realojo de sus habitantes —acordado en 2017 por las administraciones—, el sector 6 lleva casi seis años sin suministro eléctrico. Una forma más, dicen, de forzar la salida de los moradores, a los que se acusó de sobrecargar la red con las plantaciones de marihuana. Con el desmantelamiento de Las Barranquillas —y antes, La Celsa—, el negocio del menudeo de droga en Madrid se trasladó a la Cañada. Se la consideró el nuevo supermercado de la droga, hasta que la proliferación de narcopisos en plena ciudad ha empezado a hacerle sombra.

Presencia de la Iglesia

A este sector llegó, hace ya 19 años, el sacerdote Agustín Rodríguez Teso para hacerse cargo de la parroquia Santo Domingo de la Calzada, erigida en 1953 para atender a los primeros pobladores de la Cañada. En la actualidad, el perfil de la feligresía ha variado mucho. La inmensa mayoría no son católicos: hay un porcentaje muy alto de musulmanes y otro, un poco menor, de evangélicos de la Iglesia de Filadelfia, culto al que se suma la mayoría de la población gitana aunque sin embargo ahora, con los realojos, se ven superados por los primeros, y de hecho «la mayor parte ya no participaba en el culto». Junto a ellos coexis-

ten pequeños grupos de ortodoxos y un residuo susceptible de católicos. «Vivimos en un territorio de misión dentro de Madrid», resume el párroco. La comunidad la forman un grupo de residentes de la Cañada, unas cinco o seis personas, a las que se suman integrantes de la «rica y plural» vida religiosa que se hace presente en la parroquia —Compañía de María, vedrunas, agustinas y las anas— y laicos de distintas realidades. De modo que en las Misas dominicales se dan cita entre diez y 20 personas. Son ellos los que embellecen la pobreza. Los que llevan entre las chabolas, las jeringuillas por los suelos y la inmundicia a ese Dios que es fiel y nunca abandona a su pueblo. A esta comunidad se sumó Cáritas Diocesana de Madrid, establecida —junto a otras entidades— en la antigua fábrica de muebles, que desarrolla allí una intensa labor con niños y adultos.

Esta presencia de la Iglesia es lo que ha querido mostrar el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, con su decisión de celebrar la Misa del pasado domingo, 12 de julio, en la parroquia de la Cañada. La noticia fue recibida con mucha alegría. El contacto con el obispo, sostiene Rodríguez Teso, «ya es permanente, cercano e intenso». «Sentimos su cercanía y su aliento cariñoso», y él, de una manera u otra, «siempre está». «Tiene una preocupación clara», indica Agustín. De hecho, «siempre ha expresado que no podemos dejar de visibilizar lo que ocurre en la Cañada y la presencia de la Iglesia en ese contexto». Se trata de un lugar sencillo que pone de manifiesto que «el Evangelio nunca nos lleva a olvidarnos de la pobreza ni de volvernos insensibles ante el dolor de nuestros hermanos», recordó el purpurado en la Eucaristía.

Preocupación

La situación en la Cañada es cada vez más precaria. «Aquí la gran apuesta son los realojos», afirma el párroco, pero el ritmo va tan lento «que genera más problemas de los que ya tenemos». Hay una situación de precariedad «ya desde antiguo» por el aislamiento y la falta de recursos. Ahora se suman los escombros de las viviendas ya demolidas o los echados allí a modo de vertedero, y la reutilización de parcelas. «Siguen llegando familias nuevas, y muchas de ellas se alojan en subparcelas dentro de parcelas que ya existían». Así, donde antes había una familia, ahora hay tres. Por eso, a la falta de luz desde hace años se le añade en los últimos tiempos el hacinamiento, lo que genera «problemas de convivencia y de salubridad», con el uso de pozos negros y fosas sépticas. Todo esto provoca una situación de «tensión, tristeza y preocupación».

El trabajo es «buscar soluciones nuevas» a las condiciones de vida de estas familias. «No se puede seguir sosteniendo la ínfima calidad de vida». Y aquí a Agustín le siguen resonando las palabras del Papa León XIV en su viaje apostólico a Madrid, cuando hablaba del reconocimiento de la dignidad de las personas y de lo que «nos impela a nosotros, que es anunciar el Evangelio» y «decirle a la gente que Dios está de su parte por encima de cualquier otra realidad». Y esto «se tiene que traducir también en dignificación de la calidad de vida». ●

En cifras

14,2

kilómetros mide la Cañada en territorio de Madrid, Coslada y Rivas Vaciamadrid.

2.953

personas viven en el sector 6; de ellas, 1.211 son menores de edad.

2017

es el año del Pacto Regional por la dignificación de la Cañada, que incluía los realojos.

SAN ANDRÉS APÓSTOL



SAN RAMÓN NONATO



← **En su mano derecha**, esta Virgen del Carmen lleva el bastón de mando como concejala de Puente de Vallecas.

→ **El marido e hijo** de la presidenta de Nuestra Señora del Carmen de Chamberí con trajes históricos de la Armada.

SANTA TERESA Y SANTA ISABEL



← **En San Andrés Apóstol** se conservan las tradiciones populares de Villaverde antes de que se anexionara a Madrid.

→ **Grupos folclóricos** rondan con castañuelas, jotas y seguidillas a la Virgen mientras procesiona por el atrio.



por casa «cuatro capillas domiciliarias», unos cajetines de madera con una Virgen para rezar el Rosario con los ancianos.

Con bastón de mando

Nos movemos a otro barrio independientemente de Madrid hasta 1950. En la parroquia de San Ramón Nonato se congrega la Hermandad del Carmen de Puente de Vallecas y su vicepresidenta, María Virginia Correas, nos explica que tiene sus orígenes en 1835, cuando «unas señoras se reunían para rezar a la Virgen». De hecho, casi siempre han sido mujeres, por lo que bromea con que «era un poco feminista».

Su imagen «es una talla de madera de la que se enamora todo el mundo que la ve». «No tiene un gran patrimonio, pero sí se ha guardado con mucho cariño», recalca la vicepresidenta. De hecho, hasta que se depositó en San Ramón Nonato en 1907 «estuvo en una capilla en la calle de la Virgen», que conserva su nombre hoy.

Correas presume de que a la procesión «viene mucha gente que no es creyente porque, si se cierra una puerta, la Virgen abre una ventana». La mayoría llegan atraídos por la «labor social alrededor» de esta Virgen. «En esta parroquia está el comedor social San José, al que aportamos desde nuestras posibilidades», explica la vicepresidenta, y añade que «somos pequeñitos pero matones».

Pero quizá lo más curioso de esta Virgen del Carmen es que «es concejala honorífica de Puente de Vallecas», motivo por el que porta un bastón de mando. Aunque la vicepresidenta recalca que este no es el único distrito donde sucede algo así, pues «antiguamente hubo muchas concesiones de este tipo, por ejemplo con San Isidro, y están cayendo en el olvido».

Por último nos atiende Lourdes Ferreiro, feligresa de Santa Teresa y Santa Isabel y presidenta de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen de Chamberí. Nos explica que este 2026 se cumplen 125 años del nombramiento de esta Virgen como patrona de la Armada y que, anticipando el aniversario, en 2019 «le pedimos permiso para hacer unos uniformes de la época». De eso se encargaron su marido y su hijo, amantes de las recreaciones históricas, y los militares les dieron luz verde «mientras no utilizáramos ningún elemento actual». Así, como en los seis últimos años, recorrerán Madrid con su atuendo marcial. ●

La Virgen del Carmen es de pueblo, concejala y patrona de la Armada

Villaverde, Puente de Vallecas y Chamberí cuentan con tres potentes hermandades de la Virgen del Carmen. Este jueves celebran por todo lo alto su fiesta, de tradición centenaria

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

La Real, Muy Ilustre y Primitiva Hermandad de Nuestra Señora del Carmen existe legalmente desde 1713, «aunque la documentación insinúa que ya existía antes», nos explica Gustavo Villa, su hermano mayor. Le llamamos en plenos preparativos para la festividad de la patrona de Villaverde, que en el siglo XVIII era tan solo «un pueblito independiente de Madrid». Normalmente, son los pueblos costeros los que veneran a esta Virgen protectora de los marineros, pero en las localidades del interior «se relaciona con las almas del Purgatorio» y despierta gran devoción.

Este hermano mayor de origen toledano explica que, en medio de este Madrid donde se diluyen muchas raíces, «la pri-

mera vez que vi la procesión del Carmen me pareció espectacular», porque «Villaverde todavía tiene identidad de pueblo». Algo que caracteriza los festejos en la parroquia de San Andrés Apóstol es que «viene un grupo folclórico de Leganés de jotas y seguidillas y la rondan cantando con castañuelas». Otras tradiciones «antiquísimas y que han sobrevivido» son la venta de pastas, limonadas y rosas. Sobre estas últimas, «tenemos unas 700 para vender y todos los vecinos vienen para que se ponga una en su trono».

Todas las hermandades se comprometen en sus estatutos a desarrollar obras de caridad y, esta de 5.000 miembros, cuenta todos los miércoles con el despacho de la hermandad «para atender a cualquiera en necesidad», se vuelcan en la Cáritas de la parroquia vecina, Santísimo Cristo del Amor, y llevan casa

JAVIER RAMÍREZ



← Puede ver con este código QR el vídeo de la entrevista completa.



Nicolás Álvarez de las Asturias: «Ser cura es servir haciendo presente a Jesucristo»

Sacerdote desde hace 27 años, Nicolás Álvarez de las Asturias es rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, espacio de formación para el pueblo de Dios de la diócesis

Luis Miguel Modino
Madrid

Nicolás Álvarez de las Asturias es el rector de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Después de 27 años de ministerio, considera que ser cura «es, sin duda, una oportunidad de servir haciendo presente a Jesucristo», y en Madrid es «hacer ese servicio en un sitio con multitud de oportunidades, tanto por la pluralidad de la gente a la que se sirve como por el presbiterio desde el que uno realiza su misión. Me parece que es una oportunidad fantástica de servir en un lugar privilegiado y desde un presbiterio realmente excepcional».

Oportunidad de servir

Ser rector, aunque bromea que es «una enfermedad que se curará con el tiempo», lo ve como «una oportunidad muy bonita de servir», y lo considera «una gracia de Dios preciosa». Ve la universidad como «una apuesta por una formación en la dimensión intelectual muy exigente y cuidada para los que

van a ser sacerdotes y, cada vez con mayor claridad, para todos los agentes de pastoral y para todos los fieles laicos de la diócesis». Igualmente, «un servicio misionero precioso, porque recibimos a sacerdotes de muchísimos países, tanto de América Latina como de África, que reciben aquí un complemento a su formación que luego les permite servir mejor a su diócesis». Subraya que se trata de «un crisol de lo que es la diócesis de Madrid, una diócesis con muchísima vitalidad y muy abierta también a ayudar al resto de las iglesias».

«Un signo distintivo del presbiterio de Madrid ha sido siempre una preocupación por lo intelectual», resalta el rector. Un deseo de formación que ha provocado «la sed de formación del pueblo de Dios», lo cual Álvarez de las Asturias ha percibido en «las parroquias en las que he estado» y «en el número de matrículas que vamos teniendo en San Dámaso de fieles laicos», así como la participación en iniciativas que se eng-

loban en la denominada transferencia de conocimiento. Recuerda que son de catequistas, personas que participan activamente en la vida de sus comunidades o forman parte de los consejos pastorales, que han oído hablar de la universidad y que reciben un conocimiento que luego tiene un retorno.

Universidad y vida diocesana

En San Dámaso hay una gran presencia de sacerdotes de África y América Latina entre los alumnos. Además de recibir «estudios de nivel universitario y con grandísimo rigor», ve como algo que enriquece y que es muy valorado por los obispos que los envían, que vivan y realicen una labor pastoral en parroquias de Madrid, que hace que «no se desenganchen de la vida parroquial ni dejen de tener un acompañamiento comunitario». Son alumnos que «muchas veces vienen con otras preguntas, porque lógicamente las preguntas que nosotros hacemos tienen que ver con lo que vivimos».

Algo que «nos ayuda a todas las facultades a tener una visión mucho más rica y afrontar con muchísima mayor amplitud los grandes problemas de la humanidad». Junto con ello, en las parroquias en las que sirven, testimonian «a nivel presbiteral lo que ya es una realidad a nivel bautismal. Y es que nuestras comunidades cristianas, también en Madrid, son cada vez cada vez más multiculturales, multiétnicas. Y que eso se vea también a nivel del presbiterio es una riqueza preciosa».

Entre los desafíos de cara al futuro, Nicolás Álvarez de las Asturias considera que el primero es «garantizar la generación siguiente de profesores». El segundo es «cómo conjugar dos dimensiones esenciales de su tarea que son aparentemente contradictorias. Una es la difusión o transferencia de conocimiento que obliga a la universidad a ponerse al servicio de toda la sociedad difundiendo la tarea que realiza y, por otro lado, la investigación que exige una dedicación y que se traduce normalmente en unas publicaciones que tienen un alcance mucho más reducido. Pero si no se mantiene esa tensión, la divulgación puede ser vulgarización. Y si la investigación no es capaz de calar todas las dimensiones de la vida, se convierte en pura erudición».

Junto con esos retos, ve la necesidad de que «nuestro trabajo sirva en cada época de la vida de la diócesis de Madrid a los desafíos pastorales intelectuales que la diócesis tenga». Eso se concreta en «el redescubrimiento de la vocación bautismal y el planteamiento de una teología que efectivamente dé razón de la riqueza del pueblo de Dios y de la misión compartida de todos los bautizados. Formación en la Iglesia, que es un elemento cada vez más importante y siempre lo ha sido». ●

Formar agentes

Dentro del plan formativo, la Universidad Eclesiástica San Dámaso lleva a cabo un plan integral de formación de los agentes de pastoral de la diócesis de tipo más kerigmático y mistagógico. Se trata de una contribución a la misión de la Iglesia en las parroquias partiendo de un descubrimiento de la vocación bautismal.

Ser cura en Madrid

LA CASA DE TODOS

FOTOS: SANTÍSIMO CRISTO DE LA VICTORIA

Esta parroquia tenía hasta una máquina de rayos X



↑ La parroquia alberga «una comunidad muy centrada y viva».

→ Las pinturas murales del templo son de Manuel Ortega.



El ropero de Santísimo Cristo de la Victoria sigue vistiendo a los más desfavorecidos de Madrid. Por sus cursillos prematrimoniales han pasado miles de novios

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Las parroquias del centro de Madrid siguen siendo faros en medio de una ciudad en un cambio constante. A medida que pasan los años, estas calles ven llegar y marcharse a personas y familias de muy variado perfil socioeconómico y

hasta de distinta nacionalidad, pero los emblemáticos edificios que custodian el sagrario y alimentan la fe de los vecinos siguen en pie, dando luz al barrio.

Es el caso de Santísimo Cristo de la Victoria, en pleno Chamberí, uno de los barrios clásicos de la capital. La parroquia se creó en 1940, pero el templo no pudo inaugurarse hasta 1963. Las familias que vivían en la zona en aquellos años han dado paso a un perfil poblacional bastante variado. Entre los 10.000 vecinos que viven en el territorio parroquial, «la mayoría es de clase media, pero también tenemos un porcentaje de gente humilde, porque quedan edificios de renta antigua y otros que tienen ya bastantes años y acogen a familias con menos posibilidades», cuenta Alfredo Jiménez, el párroco.

Sin embargo, este perfil está desapareciendo. Si años atrás las calles de Chamberí acogían a inmigrantes y personas en riesgo de exclusión social, eso ya no es así. «Desde la pandemia, y de-

bido a la evolución de la economía, que está encareciendo muchísimo las viviendas, el porcentaje de personas con dificultades económicas es cada vez menor. Muchos se han ido buscando barrios más económicos, incluso fuera de Madrid. De hecho, en Cáritas atendemos a menos gente de la zona», afirma Jiménez.

Lo que sí persiste es una abundante población joven, debido a la cercanía de múltiples facultades universitarias en el entorno. «Eso se nota mucho en la parroquia —atestigua—, sobre todo los domingos en la Misa de nueve de la noche, porque se llena de universitarios».

140 años de servicio

A la hora de contar la pastoral del templo, Jiménez muestra su reconocimiento a los tres sacerdotes que le han precedido al frente de la comunidad parroquial: Alfonso Muñoz, Jesús Revuelta y Pedro Domínguez. «Entre los tres han sumado más de 140 años de servicio pastoral aquí, lo que es una auténtica barbaridad», dice con reverencia. Por eso, «soy heredero de un trabajo sacerdotal excelente, que ha creado una comunidad parroquial muy centrada, muy viva y con las ideas realmente claras», añade.

Sobre todo, valora «la implicación de los laicos en toda la pastoral y en las actividades. Son gente muy apostólica y comprometida, aunque evidentemente ya es algo mayor y estamos inmersos en un proceso de renovación». En esta dinámica, tiene claro que «todas estas personas que han trabajado tanto son las que en realidad muestran el camino que tenemos que recorrer. Mi deseo es que los que vengan detrás tengan el mismo ideal de compromiso y de entrega que aquellos que les han precedido».

En este sentido, la parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria es conocida en todo Madrid por lo que Jiménez define como «dos buques insignia». Uno, el cursillo prematrimonial, por el que han pasado miles de novios de todo Madrid e incluso de fuera de la región. «Es muy habitual que la gente te diga que hicieron su curso de novios aquí», cuenta.

El otro es Cáritas. «Lo ha sido siempre y lo sigue siendo, aunque el perfil sociológico de la zona haya cambiado», dice el sacerdote. «Tenemos la suerte de que la parroquia tiene mucha superficie y capacidad también para dedicar espacios grandes a fines concretos», abunda. Por eso, el de Cáritas es un local grande, que en tiempos llegó a albergar una máquina de rayos X con una sala especialmente acondicionada para ello. Y también destaca el ropero, «al que viene medio Madrid, porque aquí recogemos toneladas de prendas. De hecho, podemos surtir a la iniciativa Moda re-, de Cáritas: vienen una vez a la semana a llenar una furgoneta», cuenta.

En definitiva, en la parroquia hay cosas que funcionan desde hace años y otras que hay que actualizar. Entre estas últimas está la propia renovación del edificio, una tarea «de siete cifras» en la que está empeñada toda la comunidad parroquial. «Ahora mismo estamos centrados en la rehabilitación del tejado y de la iglesia, que era ya necesario después de tantos años», concluye el párroco. ●

Agenda

11:00 horas. Aniversario.

Las Hermandades del Trabajo (C/ Raimundo Lulio, 3) conmemoran su 79.º aniversario con una jornada en la que se presentarán las líneas estratégicas del nuevo Plan Pastoral 2026-2030 y se celebrará una Eucaristía presidida por Óscar Díaz Ruiz, responsable del Centro de Hermandades del Trabajo de Valencia.

12:00 horas. Eucaristía.

El cardenal José Cobo Cano, arzobispo de Madrid, preside la Misa en honor a la Virgen del Carmen en la parroquia Nuestra Señora del Carmen y San Luis Obispo (C/ del Carmen, 10).

19:30 horas. Eucaristía.

La parroquia de San Andrés, en Villaverde Alto (C/ Oxígeno, 15), celebra la Misa solemne en honor a la Virgen del Carmen. Al finalizar la Eucaristía, tendrá lugar la procesión por las calles del barrio.

19:30 horas. Eucaristía.

La parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel (Glorieta del Pintor Sorolla, 2) celebra la Misa solemne en honor a la Virgen del Carmen. Al finalizar la Eucaristía, tendrá lugar la procesión por las calles del barrio.

20:00 horas. Eucaristía.

La parroquia de San Sebastián Mártir (Pl. Parroquia, 1) celebra la festividad de Nuestra Señora del Carmen Coronada, patrona de Carabanchel. Tras la Misa mayor en su honor, la imagen recorrerá en procesión las calles del barrio, acompañada por una banda de música.

20:00 horas. Eucaristía.

El obispo auxiliar de Madrid Juan Antonio Martínez Camino preside la Misa en honor a la Virgen del Carmen, patrona del Puente de Vallecas, en la iglesia de San Ramón Nonato (C/ Melquiades Biencinto, 10).

18:00 horas. San Isidro.

La capilla de la Cuadra de San Isidro (C/ Pretel de Santisteban, 3) permanecerá abierta para la visita libre. A las 19:00 horas se rezarán las vísperas.

20:00 horas. Santa Misa.

La Congregación de San Isidro celebra su Misa mensual de hermandad en la Colegiata (C/ Toledo, 37). Al finalizar la Eucaristía, los asistentes subirán al Camarín Sepulcral para compartir un momento de oración en hermandad.

16 JUEVES

18 SÁBADO

AIDA_WEB



→ En la etapa de 0 a 1 años la ratio pasaría de ocho niños a tan solo cuatro.

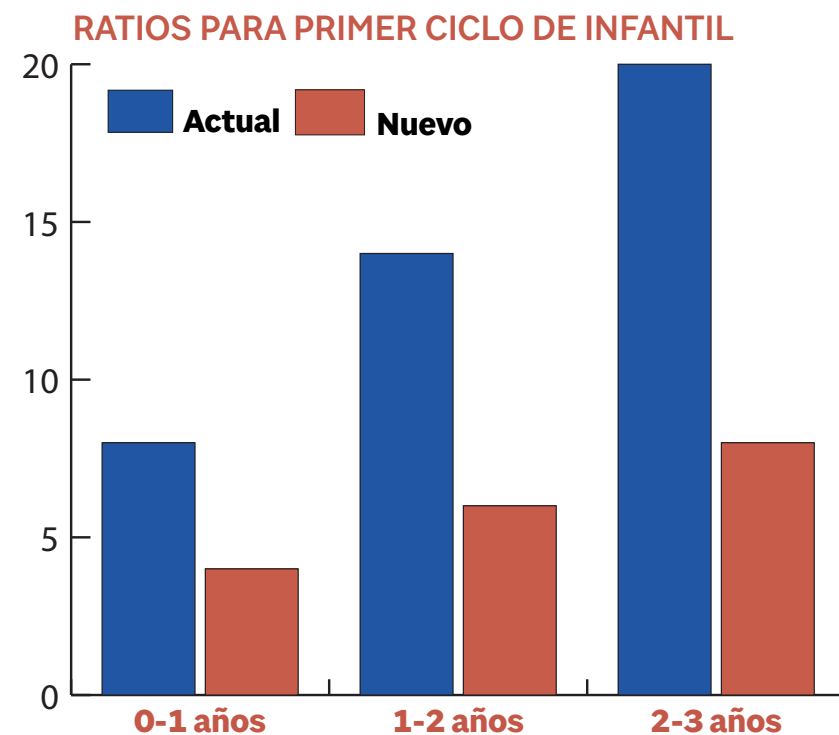
Las guarderías privadas ante la bajada de ratios: «El 75% podría cerrar»

El sector tiembla ante la medida anunciada por el Gobierno, que podría ocasionar la pérdida de 60.000 trabajos. Como posible solución, la patronal pide «un sistema adecuado de financiación pública»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Las cajoneras están vacías. Ya no cuelgan los babis de las perchas. Tampoco hay balones en el patio ni se escucha la banda sonora habitual de cualquier recreo: «El-que-no-ponga-el-pie-se-la-liga». El silencio se explica ahora por las vacaciones, pero podría convertirse en definitivo si se consuma la bajada de ratios anunciada por el Gobierno, que afecta principalmente a la Educación Infantil. Las intenciones del Ejecutivo son bajar de ocho a cuatro niños en la etapa de 0-1 años, de 14 a 6 en la etapa de 1 y 2 años y de 20 a 8 niños en la etapa de 2 y 3 años.

«Una modificación de estas condiciones podría provocar el cierre de más de 5.000 centros privados, la pérdida de al-



rededor de 60.000 puestos de trabajo y dejar sin plaza a cerca de 224.000 alumnos», denunciaron en un comunicado conjunto las principales organizaciones empresariales de la enseñanza privada de 0-3 años. Se trata de una estimación, pero «el 75% de las escuelas infantiles nos han comentado que tendrían muy difícil continuar en estas circunstancias», apunta Luis Centeno, secretario general adjunto de Escuelas Católicas (EC).

El sector lleva años con problemas por culpa de la baja natalidad, la competencia de la enseñanza pública y el aumento de los costes generales, tanto salariales como técnicos. «Todo ello ha provocado que en los últimos cinco años hayan cerrado el 25 % de las escuelas infantiles privadas», asegura Centeno. En esta situación, los nuevos cierres que prevé la patronal no representan solo un problema a nivel laboral —por el aumento de las

cifras del paro— sino también educativo. «No existen plazas públicas suficientes para acoger a todos los niños que se quedarían en la calle», advierte el secretario general adjunto de Escuelas Católicas.

El anuncio también ha causado preocupación entre algunos sindicatos, como FEUSO (Federación Educativa de la Unión Sindical Obrera), que estando «muy de acuerdo» en la bajada de ratios, «no nos gusta en absoluto ni las formas de comunicarlo ni los motivos». Antonio Amate, secretario general de FEUSO, critica que «la medida se anunciara en la mesa de la enseñanza pública, cuando es algo que afecta a todo el sector». Incluida la educación concertada. «Nosotros, por ejemplo, que somos el sindicato más representativo del sector, el que más delegados tiene en la etapa de 0-3 años, nos enteramos de la noticia por la prensa».

Por otro lado, Amate incluso habla de un «movimiento puramente político». Se basa en el hecho de que «ya hay una ley que prevé la bajada de los ratios» y que «actualmente se encuentra en fase de tramitación parlamentaria en el Congreso». No obstante, para el secretario general de FEUSO, el anuncio de un real decreto que aspira a implantar lo mismo que la ley tiene que ver con que en diciembre se producen elecciones sindicales en la enseñanza pública y que en 2027 se tienen que celebrar elecciones generales en España. Ante ambos comicios, según el dirigente sindical, el Ministerio quiere jalar a sus simpatizantes «ninguneando de manera intencionada, clara y objetiva a todo el sector privado».

Ante esta forma de proceder, Antonio Amate pide descartar la «brocha gorda» e insta a actuar más bien «con la precisión de un bisturí». En este sentido, exige al Gobierno «evaluar de forma rigurosa» el «impacto económico, social y organizativo» de la medida.

Acuerdo de financiación

Con los datos que pide FEUSO encima de la mesa, desde EC y el resto de organizaciones empresariales del sector se muestran abiertos a buscar una solución. En su comunicado conjunto, de hecho, marcan la senda hacia el entendimiento: que el Ejecutivo implante «un sistema adecuado de financiación pública».

Para Luis Centeno no se puede reducir los alumnos a la mitad por decreto sin ayudar a las organizaciones que prestan el servicio. El modelo además es factible, porque ya se está aplicando en algunas comunidades autónomas vía subvención. «Nosotros preferimos el concierto, pero las subvenciones que se renuevan cada año también es admisible». La idea sería una ayuda pública por cada niño de tal forma que las familias tuvieran que pagar menos en las mensualidades.

Europa, además, había previsto fondos para fomentar la conciliación de la vida laboral y familiar, aumentando el número de plazas gratuitas. «El problema es que España tradujo plazas gratuitas por plazas públicas y no tiene por qué ser necesariamente así». De hecho, a nivel económico sale mucho más ventajoso financiar una plaza privada que ya existe antes que crear una plaza pública desde cero. Y con ello, concluye Centeno, «también se evita el cierre de escuelas privadas, los profesores no se van al paro, la gente sigue pagando impuestos y, así, se crea crecimiento». ●

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Cada 16 de julio, festividad de Nuestra Señora del Carmen, la Iglesia celebra el Día de las gentes del Mar, una jornada ampliamente festejada a lo largo y ancho de la geografía española, pero que para Enrique Fernández Álvarez supone recordar un pasado repleto de dolor y soledad.

Él fue el encargado de realizar el pasado sábado, 11 de julio, la tradicional



← **El arquitecto** gallego Antonio Palacios hizo los planos del templo de forma gratuita.

Sufrieron la muerte de sus padres, lo que los llevó a un orfanato y a renegar de la Virgen. Pero con el tiempo, gracias a las religiosas del centro, cambiaron su percepción

ofrenda del mar a la Virgen del Carmen en el Templo votivo del Mar, situado en la localidad gallega de Panxón. Una celebración que fue presidida por el obispo promotor del Apostolado del Mar, Antonio Valín, y que anualmente prologa la fiesta mariana.

Con este acto, Fernández hizo historia. «Es la primera vez que la ofrenda no la hace una de las cuatro marinas —la militar, la mercante, la de pesca y la deportiva—, que habitualmente se van turnando cada año», explica en conversación con *Alfa y Omega*. En esta ocasión, han sido

los huérfanos del mar, todos ellos representados por este maquetista y documentalista, los encargados de dejar el ramo de flores a los pies de la Stella Maris.

«La inmensa mayoría de nosotros perdimos a nuestros padres realizando las actividades propias de la mar. Algunos murieron ahogados mientras faenaban, otros como consecuencias de las enfermedades». Una tragedia en cualquier caso que provocó que sus vástagos fueran enviados al orfanato nacional Virgen del Carmen, regentado por la Iglesia, que hace 50 años dejó de existir.

Los huérfanos del mar saldan deudas con la Virgen del Carmen

FOTOS: DIÓCESIS DE TUI-VIGO



↑ **Enrique** Fernández leyó unas palabras antes de la ofrenda floral.

«Los marineros eran gente muy humilde, y la orfandad de un padre significaba en muchos casos la ruina para toda la familia». Por ello, «el orfanato recogía a todos los huérfanos y les daba una educación básica y también se les formaba para distintos oficios», explica Elvira Larriba, actual delegada de Apostolado del Mar de la diócesis de Tui-Vigo.

La obra, sin embargo, «tenía un coste altísimo para la Iglesia» y, finalmente, fue asumida por el Instituto Social de la Marina bajo el nombre Colegio Panxón ISM.

Enrique vivió en carne propia el traslado y tiene grabada a fuego la fecha exacta. «Aquel 4 de noviembre de 1975 entramos por la tarde. Yo fui uno de los primeros en llegar y pude elegir una cama de arriba de una de tantas literas en las que dormíamos. Al día siguiente tuvimos clases sentados en el suelo porque no había mesas ni sillas. Llegaron unos días después en un camión grande», recuerda.

Relatado así, sin embargo, parece una aventura, y en verdad no lo fue. «Yo me sentí abandonado por la familia y arrastrado al orfanato. Me aparcaron allí y punto». De hecho, «no me gustó nada aquella experiencia», confiesa.

En estas circunstancias, «el [colegio] de Panxón fue nuestro segundo hogar» a la fuerza, «nuestra segunda familia y, en ciertos casos, la única casa y la única familia», afirmó Fernández durante una intervención en la que no escondió las heridas emocionales que todavía hoy tiene. Es más, llegó a reconocer que la Virgen del Carmen, al principio, no era para ellos una figura cercana. «Era la patrona de nuestros padres», sí, «pero para nosotros era una desconocida», aseveró. Los niños, entonces, no llegaban a comprender por qué la reina de los mares no había salvado a sus padres de la muerte y a sus familias de la desgracia.

Fue gracias a las religiosas del centro, que les mostraban una imagen de la Virgen del Carmen desconocida para ellos, que los alumnos fueron cambiando su percepción. María ya no era alguien a quien echarle las culpas, sino a quien acudir en los momentos de dolor e incertidumbre. Así, se convirtió en el gran puente entre los marineros —ansiosos por volver a casa— y la incertidumbre de sus familias, que tenían esperanza en volver a ver a sus seres queridos. Al final, «con el paso de los años me di cuenta de que lo mejor para mí fue acudir al colegio», donde «nos enseñaron infinitas cosas».

Labor de escucha

Hoy la tecnología ha desbaratado buena parte de estas desgracias. En la actualidad, los peligros han desaparecido de forma generalizada y las necesidades son otras. «Pasan mucho tiempo embarcados», apunta Larriba, cuya delegación de Apostolado del Mar dedica buena parte de sus recursos a la acogida y atención de los marineros. «Cuando llegan a puerto, al último que quieres contarle lo que llevas dentro es al consignatario del buque». En este sentido, destaca la «labor de escucha» que realizan desde la delegación diocesana de Tui-Vigo.

La entidad también se lleva a la tripulación de visita cultural, o les organiza actividades deportivas, todo ello con la intención de que cultiven otros intereses y puedan airearse, porque «al final en el barco están todo el día en su ambiente laboral». ●

Javier Moreno Gómez

«La transparencia implica menos posibilidad de vulneración de derechos»

ENTREVISTA / El abogado del Servicio Jesuita a Migrantes valora la victoria judicial ante Interior por la ocultación de la nacionalidad de los internos en los CIE

José Calderero de Aldecoa
Madrid

¿Cuándo empezó el litigio? ¿Y qué supone para usted, como abogado del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), la estimación del recurso por parte del Supremo?

—Todo parte de la monitorización que hacemos desde el SJM ante lo que ocurre en los CIE. Para ello, entre otras cosas, solicitamos al Ministerio del Interior una serie de informaciones, desde la nacionalidad hasta la edad de los internos, o las condiciones del servicio médico, y siempre nos la habían facilitado. Lo que ocurrió es que hace tres años dejaron de darnos los datos relativos a la nacionalidad porque entendían que esto podía constituir un riesgo para las relaciones exteriores del Estado. Ahí fue cuando decidimos acudir a la justicia, que en un primer momento no nos dio la razón. Ahora, el Supremo ha avalado nuestro planteamiento y ha determinado que la denegación de los datos de nacionalidad de los internos no correspondía a derecho.

¿Por qué es importante conocer la nacionalidad de las personas que acaban en un CIE?

—Podría parecer que la nacionalidad es un dato que no tiene mayor importancia, pero nada más lejos de la realidad. Esa información puede ayudar, por ejemplo, a saber si hay dentro de los centros personas con necesidades de protección internacional que están siendo devueltas a sus países de origen. Nos permite también conocer cuáles están siendo los países principales a los que se está devolviendo a las personas y si esos países cumplen con estándares de protección de derechos. Y, por último, con estos datos podemos con-



↑ Javier Moreno trabaja como abogado para el Servicio Jesuita a Migrantes.

«La nacionalidad ayuda a saber si dentro del CIE hay personas con necesidades de protección»

«Se ha hecho una acción absolutamente intencionada de desinformar a la sociedad»

trastar la veracidad de las informaciones que se utilizan en el debate público respecto a las nacionalidades y el número de personas expulsadas de España.

Entiendo también que más transparencia implica menos posibilidad de vulneración de derechos.

— Eso es. Nos preocupa que la tendencia en este ámbito sea la opacidad, porque eso supondría dejar de conocer lo que ocurre dentro de los CIE y cómo se están gestionando. Es bueno que la gente sepa las condiciones de los centros, que para nosotros son, en muchos casos, condi-

ciones de vulneración de derechos. Hay que tener en cuenta también que una de las múltiples caras de la deshumanización del otro tiene que ver con la invisibilización. Y al contrario, conocer quiénes son, cómo se encuentran, cuáles son sus historias de sufrimiento nos permite, por un lado, romper esa dinámica de deshumanización a la que en ocasiones se somete a las personas migrantes y, por otro, nos ayuda a que la ciudadanía tenga una información real y transparente en la que poder basar sus juicios sobre estas personas.

¿Es un tema ideologizado políticamente?

—Sí, y lo podemos ver de manera muy clara con el reciente proceso de regularización. Se ha hecho una acción deliberada y absolutamente intencionada de desinformar a la sociedad con intereses partidistas y electoralistas. Hay una intención clara de confundir a las personas. Por lo tanto, que haya más transparencia también ayuda a combatir la desinformación y poder ser más libres a la hora de elegir.

¿Esperan que la visita del Papa a Canarias tenga algún tipo de efecto positivo en el ámbito del fenómeno migratorio que León XIV ha querido conocer de primera mano?

—La pregunta es buena, porque nosotros hemos litigado también para evitar la paralización del proceso de regularización y hemos utilizado ante los jueces la sensibilidad que el Papa ha mostrado ante este tema. Si bien no se puede establecer una relación directa entre la visita de León XIV y las distintas sentencias favorables que estamos cosechando, sí se puede decir que nosotros, que nos hemos personado en todos estos casos, nos inspiramos en sus palabras que, en el fondo, son los valores profundamente humanistas del cristianismo.

Habla en plural porque hay una tercera sentencia del Supremo, en relación a las devoluciones en caliente de las personas que intentan entrar a nado a Ceuta y Melilla, en la que también el Alto Tribunal ha dado la razón. ¿Qué ha determinado dicho tribunal?

—Sí. Lo que ha confirmado es que las personas interceptadas en el mar cuando pretenden entrar a nado en Ceuta y Melilla no pueden ser objeto del llamado «rechazo en frontera», sino que su situación debe tramitarse mediante un procedimiento de devolución con todas las garantías legales. En la sentencia, el Alto Tribunal establece que el «rechazo en frontera» es una figura excepcional que solo puede aplicarse a quienes intentan cruzar irregularmente la frontera superando elementos de contención físicos —vallas, muros o barreras— y no puede extenderse por analogía a cualquier otra situación. Esto es importante, porque los intentos de entrada por vía marítima son una constante y, ante ellos, se han producido absolutas vulneraciones de los derechos. ●

PRODUCTORA AUDIOVISUAL

FUNDACIÓN
CRÓNICA!BLANCA

La Fundación Crónica Blanca está al servicio de la comunicación social y las diversas expresiones culturales desde el humanismo cristiano.

SERVICIOS

- Producción de contenidos audiovisuales de eventos con varias cámaras.
- Vídeos promocionales de instituciones religiosas.
- Spots profesionales para TV o redes sociales.
- Locuciones publicitarias.
- Streamings en directo.
- Instalación técnica y alquiler de equipos de microfonía, iluminación, cámaras, pantallas y productores en auditorios y templos.
- Aula minor multimedia para eventos.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

FOTOS: GIAMMARCO SICURO

➔ Para los niños todo es un juego, pero los padres están preocupados ante posibles raptos.

➔ Muchos bebés han perdido a sus padres y los cuidan familiares.



➔ «La pérdida de sus padres es devastadora para los niños».

➔ Las ruinas de un hogar.

➔ El lugar donde apareció el cuerpo de Adelaide.

«Este terremoto es una masacre de niños»

La infancia venezolana se enfrenta ahora a las consecuencias psicológicas de la orfandad y al riesgo de rapto. «La tasa de criminalidad es altísima»

Giammarco Sicuro
Caracas (Venezuela)

«¿Dónde viven?», preguntamos a una mujer y a su hija de 9 años. «Por ahora, nos han dado esta pequeña tienda de campaña, pero quién sabe qué pasará después». La mujer no quiere pensar en el futuro y dice que todavía está conmocionada por lo que ella y su hija acaban de vivir. «No sé cómo sobrevivimos. La casa pareció caer-

nos encima mientras los edificios a nuestro alrededor se derrumbaban. Murieron muchas personas allí, incluyendo amigos y familiares».

La tienda de campaña de esta familia venezolana se encuentra en el centro de un gran campamento improvisado que surgió en el Parque del Este, una gran zona verde de Caracas, la capital de Venezuela, normalmente utilizada por los lugareños para hacer picnics y ejercicios matutinos, pero que ahora se ha transformado en un enorme campamento de desplazados con miles de personas.

«¿Cómo está su hija sobrellevando esto?», preguntamos. «Para ella todo es un juego, pero estoy muy preocupada y nunca la dejo sola». Un sentimiento común entre los padres que encontramos en este extenso conjunto de tiendas de campaña y chozas improvisadas, construidas con postes de madera, toallas de playa, sábanas y un colchón para dormir. «Venezuela es uno de los países con las



Gloriana Faria

«El mayor riesgo para los niños» ahora «es el abuso sexual»

ENTREVISTA / La coordinadora jurídica de la ONG CECODAP llama a colaborar en la protección a la infancia

G. S.
Caracas (Venezuela)

¿Cuáles son los mayores riesgos que enfrentan los niños durante una emergencia como esta?

—Tras un suceso tan dramático, prevemos que un gran número de niños se encuentren desaparecidos o no puedan encontrar a sus seres queridos. Por ello, recomendamos que cualquier persona que tenga contacto con un niño en situación de riesgo se comunique de inmediato con las autoridades competentes, quienes ya han publicado información en sus sitios web sobre dónde pueden recibir atención y ser acogidos. Dicho esto, el mayor riesgo para estas personas vulnerables es el abuso sexual. Esto afecta especialmente a niñas y adolescentes. Como ONG, ya hemos registrado un caso de agre-

sión en uno de los campamentos de desplazados. Al fin y al cabo, hablamos de zonas muy extensas donde los niños viven en tiendas de campaña, comparten baños con adultos desconocidos y, a menudo, no están acompañados por sus padres, sino por familiares o amigos. Por este motivo, y lo reitero, es fundamental hacer un llamamiento a la comunidad para que actúe con gran responsabilidad y denuncie de inmediato cualquier caso sospechoso. Y si alguien encuentra niños solos, no debe hacerse cargo de ellos, ni siquiera de buena fe, sino entregarlos a las autoridades, quienes los orientarán hacia los centros más adecuados.

Los niños no son objetos, sino sujetos con derechos, y si no pueden ser devueltos a sus familias debido a la ausencia de sus padres, existe una red estatal que puede gestionar los distintos casos.



tasas de criminalidad más altas del mundo, y toda esta convivencia improvisada entre desconocidos asusta con razón a las familias», explica una psicóloga de la ONG Tinta Violeta, que tiene un centro en el Parque Oriental para menores y sus padres.

«Solo en este campamento hay cientos de niños; muchos de ellos han perdido a sus padres y están con fa-

miliares o amigos de la familia, lo que complica enormemente la situación», añade la psicóloga. Por este motivo, las autoridades venezolanas han aumentado la presencia policial en el parque, pero no es suficiente.

«Hay gente buena y gente mala», dice Carlos, de 7 años, al responder a nuestra pregunta sobre cómo está viviendo esta situación tan inusual.

Se refiere a las bandas criminales que siempre han controlado la trata de personas en Venezuela y que gestionan diversos negocios lucrativos; las emergencias en este sentido garantizan flujos de dinero rentables.

«Ya tenemos 15.000 desplazados, pero nos estamos preparando para ayudar a muchos más», explica Gianluca Rampolla del Tindaro, coordinador de la ONU en Venezuela. «¿Y cuáles son las prioridades?», planteamos durante nuestra conversación con él. «Alimentos, medicinas y baños accesibles para todos. Pero la atención se centra en las necesidades de las personas, y en este sentido, la misión más difícil es garantizar la seguridad de las mujeres y los niños», responde.

Según UNICEF, incluso antes del terremoto, el número de menores que necesitaban asistencia humanitaria era de 680.000. Hoy, sin duda, su número ha aumentado significativamente, al igual que los riesgos y la preocupación por su destino. «En medio de este caos, muchos niños podrían quedar completamente solos». Además, «la pérdida de uno o de ambos padres puede tener un impacto devastador si no encuentran el apoyo adecuado», explica la psicóloga de Tinta Violeta.

Campamentos como el del Parque Oriental están surgiendo por doquier alrededor del epicentro del terremoto. En cinco casos se trata de áreas habilitadas por las Naciones Unidas, con baños, comedores y personal especia-

lizado en protección infantil. Pero en otros casos, los campamentos surgen espontáneamente, como en Catia La Mar, donde se levantaron tiendas de campaña junto a algunos edificios que se derrumbaron el 24 de junio, día del terrible doble terremoto que devastó esta zona del país.

La búsqueda de Adelaide

En este campamento, las familias se centran principalmente en la búsqueda de familiares y amigos que aún permanecen sepultados bajo los escombros. En medio de este caos, los niños pasan sus días en tiendas de campaña polvorientas, con el riesgo de ser abordados por delincuentes o de lastimarse al caminar sobre los escombros.

«Ven conmigo», nos dice uno de ellos. Tiene 8 años y me toma de la mano, llevándome cerca de un edificio completamente derrumbado. «Buscan a mi hermana», añade señalando el lugar donde antes había un edificio de apartamentos de varias plantas, pero ahora unos rescatistas se afanan por buscar los cuerpos de los desaparecidos.

«¡Silencio!», grita un hombre, atento a cualquier señal de vida bajo los escombros. El rescatista levanta el puño y toda la manzana se paraliza, como si estuviera congelada. Unos segundos después, todo vuelve a la normalidad: excavadoras y gente desesperada excavan lo más rápido que pueden.

«Se llamaba Adelaide y tenía 10 años», explica el niño.

Entonces, oímos gritos que provienen de la zona de búsqueda. «¿Qué está pasando?», pregunta alguien ante la imagen de una persona, doblada de dolor, que grita desesperada.

«Sí, es ella», confirma el hombre, volviéndose hacia un rescatista que acaba de mostrarle un cuerpo dentro de una bolsa mortuoria negra.

«Ese es mi padre. Deben haber encontrado a Adelaide, ahora podemos darle sepultura cristiana», dice el niño. Su rostro está impasible, su mirada fija en el vacío.

«Este terremoto es una masacre de niños», son las últimas palabras del rescatista antes de volver al trabajo, intentando entregar cada cuerpo a sus respectivas familias. ●

Pero, ¿gestán el Estado y las autoridades venezolanas actuando correctamente o existen negligencias y deficiencias en la gestión de los menores en este momento?

—El sistema de protección infantil en Venezuela ha sufrido una grave crisis institucional durante muchos años, con escasez de profesionales y poca coordinación. Esto se acentúa aún más en una situación de emergencia como la que estamos viviendo. A pesar de ello, las autoridades estatales están realizando un gran esfuerzo, colaborando también con ONG como la nuestra, para garantizar los servicios y la protección.

¿Existe el riesgo de que los menores sean secuestrados con fines sexuales o terminen en redes criminales?

—Hubo un tiempo en que Venezuela registró numerosos casos de desapariciones de menores. Se trataba principalmente de niñas secuestradas con fines de explotación sexual. Esto ocurrió durante muchos años en la llamada ola migratoria, cuando los menores eran llevados a países vecinos o interceptados y secuestrados al cruzar fronteras. Esto podría volver a ocurrir ahora, durante una emergencia como la que estamos viviendo. Las familias y los menores pueden depositar su confianza en personas equivocadas y por eso debemos estar alerta.

¿Han oído hablar de casos de menores desaparecidos tras ser rescatados de entre los escombros?

—Ya hemos registrado 123 casos de niñas y niños desaparecidos. Esto no significa

GIAMMARCO SICURO



↑ «Los niños son sujetos con derechos».

que fueran menores que escaparon del terremoto o que fueron rescatados de entre los escombros y posteriormente secuestrados. En resumen, hablamos simplemente de menores originarios de Guaira que han desaparecido.

Esta distinción es importante, porque varios medios de comunicación han difundido rumores de que se trataba de niños secuestrados de campamentos de desplazados. Incluso se ha hablado de entre 300 y 400 menores solos en el campamento de Parque del Este. Esta información es falsa y ha sido verificada por nuestro personal. Esto no significa que no vaya a haber secuestros, pero es importante seguir la información publicada por las autoridades competentes y ayudar a localizar a los desaparecidos. ●

Alrededor de 200 personas necesitadas compartieron mesa y mantel con el Papa en los jardines de Castel Gandolfo. «Un día que llevaré siempre en el corazón», dicen a Alfa y Omega algunos de los invitados

Ángeles Conde
Ciudad del Vaticano

El pasado sábado el Papa almorzó en familia, como se hace los fines de semana, sobre todo, cuando uno está de vacaciones. Invitó a su casa de Castel Gandolfo a unas 200 personas de las que no suelen tener ocasión de sentarse a una mesa preparada con tanto mimo. El encuentro tuvo lugar en los jardines del Palacio Apostólico de las Villas Pontificias, rebautizados como Borgo Laudato Si'. «Además, nos ha quedado un día muy bonito, con buen clima, sopla el aire y es agradable», comentaba a Alfa y Omega el limosnero del Papa y uno de los comensales, el español Luis Marín de San Martín. La larga mesa se dispuso a cobijo de la sombra que proporcionaban una hilera de árboles. Pero ni el idílico entorno ni la promesa de comer con León XIV mantenía en su silla a alguno de los 35 niños que acudieron con sus padres al almuerzo. «¿Solo 35? No se están quietos. Parecen muchos más», se sorprendía alguno de los periodistas que asistía de cerca al evento. Mientras, un ejército de camareros ataviados con delantal granate se afanaba por preparar el servicio esquivando a los pequeños. Allí, estaba Claudio, con años de experiencia a sus espaldas, que contaba que nunca había atendido a un Papa; aunque sí a este Papa cuando era Robert Prevost, pues el restaurante que preparó y donó el menú, L'isola della pizza, está a pocas calles del Vaticano y el entonces cardinal Prevost lo visitó en alguna ocasión.

Faltaban pocos minutos para la llegada de León. A unos metros de las mesas, en la improvisada cocina se empezaba a colar la pasta para mezclarla en segui-

CNS



Un menú de encuentro y fraternidad por cortesía de León XIV

da con el *guanciale*, la salsa de tomate y el queso *pecorino*. Los platos con los entrantes ya esperaban listos, protegidos con papel transparente. Entre los comensales se daban unos últimos movimientos, pese a que ya se había solici-

tado a todos que tomaran asiento. «¿Te quieres sentar junto al Papa?», preguntaba una mujer a Condé. El muchacho caminaba decidido hacia una mesa diferente, redonda y con menos sillas. Allí ya había algún invitado sentado, como un

señor italiano al que asiste Cáritas y un refugiado ucraniano acompañado desde la parroquia de Santa Sofía, la casa de los ucranianos en Roma.

Sentados todos a la mesa, hizo acto de presencia León XIV y con él los

Luis Marín de San Martín

Este año, el Dicasterio para el Servicio de la Caridad ha sumado sus esfuerzos a los del Borgo Laudato Si' y la diócesis de Roma para organizar esta jornada junto al Papa en un entorno como Castel Gandolfo. Luis Marín de San Martín, Prefecto del Dicasterio y Limosnero, cuenta a Alfa y Omega cómo ha sido la experiencia. «Por una parte, hemos puesto en contacto a estas personas con la naturaleza, con este hermoso espacio del Borgo Laudato Si'; y, por otra, nos hemos puesto en contacto los unos con los otros en

una llamada al cuidado de la creación y también a la dignidad de la persona y a la fraternidad. Ha sido un día muy especial, muy valorado por todos y muy alegre. Yo agradezco muchísimo al Borgo Laudato Si', al cardinal Baggio y a todos los que lo han hecho posible, esta jornada de fraternidad, cercanía y encuentro con el Santo Padre. Él tampoco se ha ahorrado nada».

¿Se puede decir que, además, el encuentro del pasado fin de semana ha

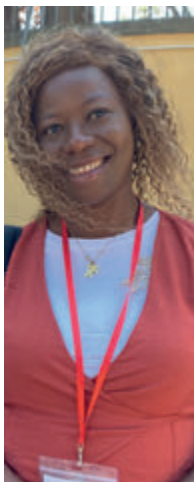
reflejado lo que es la verdadera integración?

—Sí. Y hay que cambiar el corazón. A veces, tenemos un corazón excesivamente duro y frío, un corazón muerto. Tenemos que abrirnos a los demás. Todo lo que se cierra en sí mismo se muere: una persona, un grupo, una diócesis, una institución... Hay que dejar que los demás nos interpelen. Mirar a los ojos al otro. No son números o estadísticas, son personas. Cuando abrimos nuestro corazón a una persona, cuando la miramos a los ojos, cuando caminamos con ella y conocemos su historia y sus razones, todo cambia.

ÁNGELES CONDE



Los protagonistas



ÁNGELES CONDE

Irene

Ella llegó a Lampedusa en patera tras un viaje que comenzó en República Democrática del Congo. Ya entonces estaba embarazada del mayor de sus hijos. Asistió a la comida con el Papa León XIV en Castel Gandolfo acompañada por sus pequeños, Federico, de 9 años, y Ricardo, de 5. Los niños regalaron un dibujo al Pontífice.



ÁNGELES CONDE

Condé

A finales de 2024, Condé también llegó a Lampedusa procedente de Guinea Bissau. Tiene 25 años y acaba de terminar un curso de ayudante de cocina en el Borgo Laudato Si'. También estudia electricidad y soldadura y, en septiembre, va a comenzar el equivalente a tercero de primaria. «Quiero quedarme en Italia y trabajar», explica.



ÁNGELES CONDE

Isabel

Emigró a Italia hace tan solo un año, acompañada por sus tres hijos y por la incertidumbre. Es de Lima y nunca pensó que «Dios me abriera las puertas de un momento a otro». Porque relata que fue difícil llegar a un país con otro idioma y en el que no conocía a nadie. «Jamás imaginé que podría haber almorzado sentada al lado del Papa».

← Un momento de la comida fraterna del Papa en los jardines de las Villas Pontificias de Castel Gandolfo.

aplausos y «¡vivas!» al Papa. Todos los teléfonos estaban dirigidos hacia él con el fin de inmortalizar el momento. Pasaban pocos minutos de la una de la tarde, el horario perfecto para comer según los cánones italianos. Aunque antes hubo algunos discursos. Primero tomaron la palabra los encargados de las instituciones que hicieron posible la jornada: por la diócesis de Roma, su vicario, el cardenal Baldassare Reina; por el Dicasterio para el Servicio a la Caridad, su prefecto y limosnero, Luis Marín de San Martín y por el Borgo Laudato Si' su director, el cardenal Fabio Baggio. Tras sus palabras más formales, el Papa pronunció un discurso casi informal, pero certero. Así lo confesaba el propio León cuando dijo que no se había preparado nada: «Ven-

go sin discurso, pero con hambre». Con «hambre de justicia, hambre de auténtica caridad, hambre de una Iglesia que realmente sepa abrir las puertas, acoger, recibir a todos; una Iglesia donde haya amor por todos y donde ninguno sea enemigo, donde todos sepamos vivir la reconciliación, el perdón y la paz», proseguía el Pontífice. También animaba a la Iglesia a ser «un lugar donde se puedan eliminar las causas de la pobreza, donde se puedan eliminar las causas de las injusticias que todavía existen en el mundo».

León no quiso hablar mucho, consciente de que ya cundía esa hambre que se sacia más fácilmente. Y que se sació bien: con una buena pasta *amatriciana*, carne guisada, patatas, verduras y fresas con nata de postre. «Hablamos muchísimo de comida. Me dijo que el de Chiclayo, y no el de Lima, es el mejor ceviche que pueda existir. Lo echa de menos. Me contó que posiblemente en noviembre esté por allá, pero que todavía hay que coordinar muchas cosas en Roma», relata a *Alfa y Omega* Isabel, peruana que vive en la Ciudad Eterna desde hace casi año y medio. Ella estuvo sentada al lado de León XIV y todavía le cuesta creérselo. «Ya saben que es peruano. Hablamos de que hay una casa en Lima de agustinos que él frecuentaba mucho y está al lado de mi casa. Lo que es la vida», añade. La joven madre trabaja como voluntaria en la Limosnería Apostólica. Elabora rosarios y los famosos pergaminos con los que se financian buena parte de las actividades de este organismo vaticano. Explica que también ha ayudado a

elaborar las acreditaciones que portan los invitados a la comida. Entusiasmada, cuenta que no sabía que iba a comer junto al Papa hasta que se lo han dicho en el último momento: «Yo estaba temblando. Y todavía él me servía a mí, me ponía el agua. Yo le decía: “No, pero yo le sirvo a usted”. Y me respondía que no, que estuviera tranquila». «Para mí ha sido una experiencia increíble. Me ha hablado sobre el amor, la confianza en que Dios todo lo puede. Es un ser humano que transmite tanta paz y tanto amor...», detalla conmovida.

La sonrisa de oreja a oreja de Irene también delataba que había vivido una experiencia muy especial. Su marido no pudo asistir con ella al almuerzo con León XIV, pero acudió con sus hijos, de 9 y 5 años. «Son niños que se portan muy bien», asegura a este semanario mientras apunta que no es la primera vez que está cerca de un Papa. «Con Francisco pude participar en un vía crucis donde llevé la cruz en una estación. Pero, de verdad que no esperaba esta oportunidad, estar sentada en la misma mesa que el Papa», narra con vivacidad. La parroquia romana

de Irene, natural de República Democrática del Congo, está en la periferia norte de la ciudad. «Se llama San Giovanni Battista y allí el Papa estuvo del 82 al 85, antes de irse a Perú. Le he contado lo que recuerdan de él los fieles y le he invitado a que vuelva». Irene confiesa que la jornada en Castel Gandolfo será «un día que llevaré siempre en el corazón».

En su discurso, el Papa también subrayó que construir puentes y trabajar contra «la violencia, el odio y la discriminación» podía traducirse en algo tan sencillo como compartir mesa y mantel. Porque «cuando estamos juntos, cuando vivimos este espíritu de encuentro en torno a la mesa, la única mesa donde también está presente Jesús, estamos construyendo un mundo distinto, un mundo de esperanza y de luz», insistió León.

En la mesa de Castel Gandolfo se hizo realidad por unas horas ese «mundo distinto» más allá de cualquier diferencia. Condé no se lo pensó un segundo cuando le propusieron tomar asiento «en la fiesta de “nuestro Papa”», como la define él mismo. El joven, musulmán, afirma que para él «no hay diferencia, todos somos iguales». Y, como Isabel e Irene, él también sonríe hasta con la mirada, aunque no deja de estar sorprendido, esta vez, por su buena suerte. «¿Es la primera vez que comparto mesa con alguien importante! Y me ha preguntado por mi historia. Yo nunca hubiera pensado que me pasaría algo así en la vida», exclama, todavía abrumado por tantas atenciones recibidas. ●

«Vengo con hambre de una Iglesia que realmente sepa abrir las puertas, acoger, recibir a todos»

Fabio Baggio

El cardenal Fabio Baggio, director del Centro de Alta Formación Laudato Si', que se ocupa de la gestión del Borgo Laudato Si', ha sido otro de los artífices de este encuentro que nace con vocación de perpetuarse.

¿De dónde nace esta idea del almuerzo con el Papa en Castel Gandolfo?

—El año pasado comenza-

mos con la diócesis de Albano y fue una experiencia maravillosa. Este año repetimos con la diócesis de Roma, con nuestra gente, por ejemplo, quienes viven bajo la columna y a quienes también ayuda el Dicasterio para el Servicio de la Caridad. La idea es convertir el encuentro en un evento que cada año se celebre durante las vacaciones del Santo Padre.

¿Cómo ha visto a los invitados?

ÁNGELES CONDE



—Celebramos Misa en el jardín de la Madonnina y pude notar que, quienes no eran católicos, también participaron con gran atención. Durante el almuerzo, la pregunta más insistente de los comensales fue si el Santo Padre traía rosarios para todos.

¿Cómo ha recibido su nombramiento como pro-prefecto?

—Estoy muy contento por la confianza que el Santo Padre ha depositado en mí. El hecho

de convertirme en pro-prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral también incluye otro encargo, el de director del Centro de Alta Formación Laudato Si'. Esto me permite dedicar más tiempo a este proyecto, gracias al encargo del Papa Francisco y que hoy renueva el Papa León. Asimismo, tener al Santo Padre aquí durante sus vacaciones, dedicándonos su tiempo, es una demostración muy importante de su apoyo.

16º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / MATEO 13, 24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente diciendo: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras los hombres dormían, un enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: “Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?”. Él les dijo: “Un enemigo lo ha hecho”. Los criados le preguntan: “¿Quieres que vayamos a arrancarla?”. Pero él les respondió: “No, que al recoger la cizaña podéis arrancar también el trigo. Dejadlos crecer juntos hasta la siega y cuando llegue la siega diré a los segadores: arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero”».

Les propuso otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno toma y siembra en su campo; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un árbol hasta el punto de que vienen los pájaros del cielo a anidar en sus ramas».

Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina, hasta que todo fermenta». Jesús dijo todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les hablaba nada, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré lo secreto desde la fundación del mundo».

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Explicanos la parábola de la cizaña en el campo». Él les contestó:

«El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el final de los tiempos y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles y arrancarán de su reino todos los escándalos y a todos los que obran iniquidad, y los arrojarán al horno de fuego; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

El arte de no arrancar demasiado pronto

Hay una pregunta que atraviesa toda la parábola del trigo y la cizaña y que, quizás, también atraviesa nuestra vida: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?». Es la pregunta de quienes no soportan la mezcla, la imperfección, la espera. También es la nuestra cuando vemos el mal en el mundo, en los demás o, más incómodamente, dentro de nosotros mismos.

La respuesta de Jesús desconcierta: «No». No porque el mal sea indiferente para Dios, sino porque conoce mejor que nosotros el corazón humano. Sabe que el trigo y la cizaña crecen tan juntos que un exceso de celo puede terminar destruyendo aquello mismo que pretendía salvar. La paciencia, en el Evangelio, nunca es pasividad; es una forma profunda de sabiduría.

Quizá el primer error sea leer esta parábola pensando únicamente en los demás. Es fácil identificar la cizaña ajena; mucho más difícil reconocer la propia. Sin embargo, el campo del que habla Jesús también puede ser nuestro corazón. En él crecen la generosidad y el egoísmo, la confianza y el miedo, el deseo sincero de amar y las heridas que todavía no hemos aprendido a entregar a Dios.

Lo sorprendente es que Jesús no nos invita a vivir obsesionados arrancando cada imperfección. Antes nos enseña a mirar. A discernir. Porque no todo lo que parece trigo lo es, y no todo lo que hoy juzgamos como fracaso terminará siendo estéril. Hay procesos interiores que necesitan tiempo, personas que florecen lentamente y heridas que solo el encuentro con Cristo puede transformar.

Por eso la parábola tiene mucho que decir no como un ejercicio de escrúpulo, sino como una escuela de verdad. La tradición espiritual

comienza siempre por el agradecimiento: reconocer el trigo que Dios ha sembrado y que, muchas veces, nosotros mismos dejamos de valorar. Solo quien descubre el bien recibido puede mirar después su fragilidad sin desesperarse.

Entonces aparece la cizaña. No para alimentar la culpa, sino para ponerla delante del Señor. Él nunca se escandaliza de nuestra pobreza. Conoce nuestras contradicciones mejor que nosotros y, aun así, sigue apostando por el trigo.

Vivimos, además, en una cultura que premia los juicios rápidos. Etiquetamos personas, cancelamos historias y decidimos demasiado pronto quién merece una nueva oportunidad. Jesús propone exactamente lo contrario. Él no adelanta la cosecha.

Espera. Confía. Da tiempo a la conversión. Solo Dios puede juzgar porque solo Él conoce toda la historia de una vida.

Y es que la parábola tampoco nos invita a encerrarnos en una espiritualidad cómoda, sino a vivir en una «esperanza activa».

León XIV recordó en su reciente visita a Madrid que la fe debe entrar en la historia, dialogar con la cultura y cuidar la dignidad de cada persona, especialmente de quienes viven situaciones de fragilidad. Una llamada a no vivir desde el miedo, sino desde la confianza: no temamos ensuciarnos las manos en la obra de nuestro tiempo. Porque el Evangelio no se anuncia desde la distancia, sino desde la cercanía; no arrancando personas, sino ayudando a que el trigo escondido en cada vida pueda crecer y dar fruto.

Tal vez el verdadero milagro de esta parábola no sea que un día desaparezca la cizaña, sino que Dios nunca deje de cuidar el trigo. Porque el Señor no nos mira por lo peor que hemos hecho, sino por el fruto que todavía podemos llegar a dar. ●

▼ **Verano: los cosechadores** de Pieter Brueghel, el Joven. Colección privada.

CHRISTIE'S



SARA DE LA TORRE
Delegada de Medios de Comunicación de la archidiócesis de Madrid

Santas mártires de Compiègne / 17 de julio

Las monjas «fanáticas» decapitadas en la guillotina

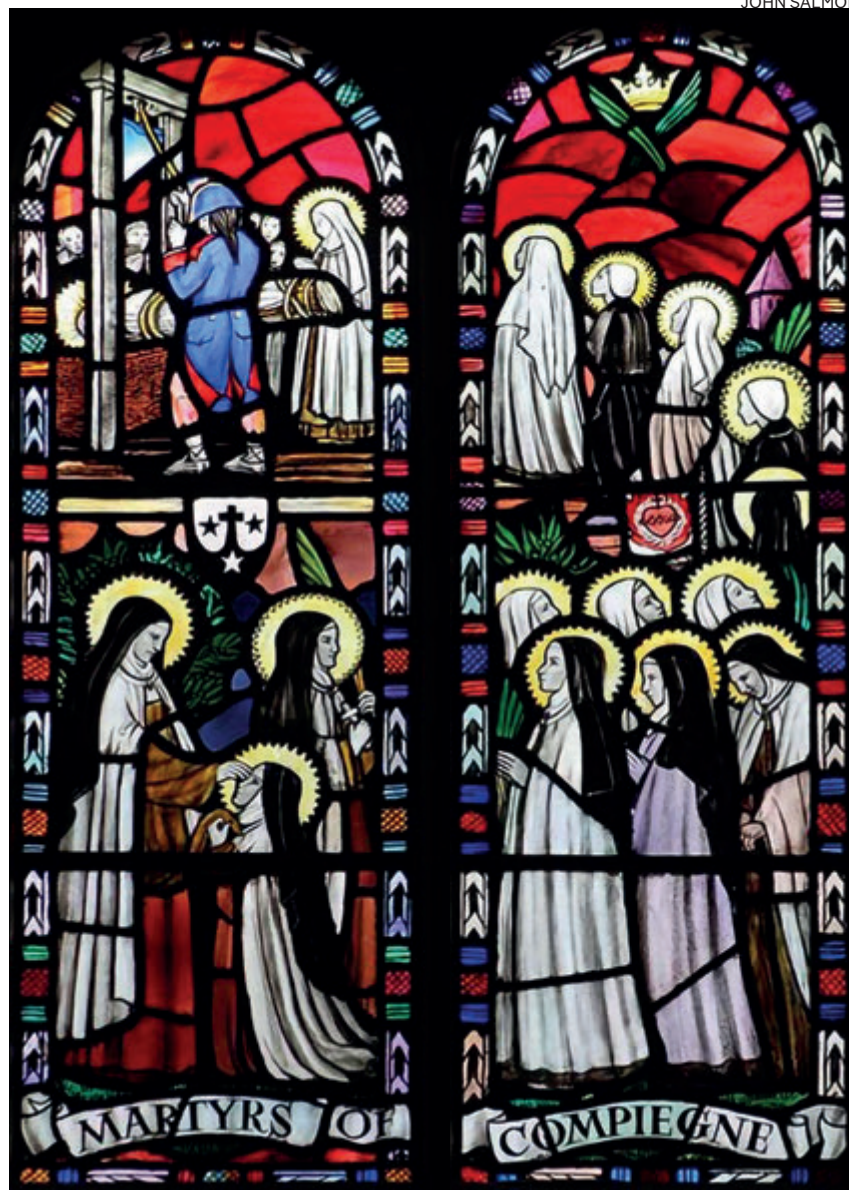
La Revolución francesa fue poco a poco estrechando el lazo sobre estas carmelitas que se ofrecieron «en holocausto» para que se restaurara «la paz en la Iglesia y en el Estado»

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Me trae aquí el deseo de una vida heroica», dice Blanca, una joven aspirante a entrar en el Carmelo de Compiègne. Este es el comienzo de *Diálogos de Carmelitas*, la obra de Georges Bernanos que cuenta de manera literaria uno de los más sangrantes episodios de la Revolución francesa, por el que 16 monjas carmelitas fueron arrancadas de su convento para ser decapitadas en el centro de París.

El Carmelo de Compiègne, al norte de Francia, fue fundado en 1641, en la estela de la reforma de santa Teresa de Jesús que introdujo en Francia su gran discípula, Ana de Jesús. Las monjas llevaron aquí una existencia pacífica durante siglos, hasta que en 1789 estalló la Revo-



↑ Vidrieras en la iglesia de Nuestra Señora del Monte Carmelo, en Norfolk.

El calendario revolucionario

Las monjas fueron guillotinas el 29 de messidor del año II, según el calendario republicano ideado por los revolucionarios para romper con el orden del Antiguo Régimen. Su objetivo fue sustituir el calendario gregoriano, estrechamente asociado al cristianismo y a la monarquía, por un nuevo sistema que simbolizara el inicio de una nueva etapa política.

El punto de partida de esta nueva referencia temporal era la toma de la prisión de la Bastilla, que reemplazaba de este modo al nacimiento de Cristo. El calendario comprendía también una reorganización completa

del año, con una nueva denominación y duración de los meses. Concretamente, messidor era el nombre del décimo mes del calendario republicano, el primero de la estación veraniega, y comenzaba el 19 de junio para concluir el 18 de julio.

Su nombre, messidor, se formuló a partir de una palabra creada a partir de dos vocablos, uno latino y otro griego, que unidos significarían «el don de la cosecha», en referencia a los trabajos agrícolas propios de este tiempo del año. Así, con su martirio en este mes, las monjas fueron cosechadas y dieron fruto para el cielo.



RAMA

lución. Antes de que acabara el año, el Gobierno revolucionario decretó la suspensión de los votos en los monasterios y la confiscación de bienes del clero, y en febrero de 1790 se suprimieron las órdenes religiosas en Francia. Monjas y monjes de todo el país fueron invitados a volver a sus casas, aunque no fueron obligados. En Compiègne, las carmelitas al completo decidieron quedarse y permanecer unidas, a la espera de acontecimientos.

Sin embargo, la persecución no tardaría en desatarse, alentada por la caída de la monarquía en agosto de 1792. Un mes después, el 14 de septiembre, las carmelitas fueron expulsadas de su convento; era la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, una coincidencia que vivieron con alegría, antes de desperdigarse por grupos en distintas casas de familias de los alrededores.

Sin embargo, todas permanecieron en contacto y unidas en oración. Intuyendo la gravedad de lo que se avecinaba, la superiora de la comunidad, la madre Teresa de San Agustín, propuso a sus hermanas realizar un acto de consagración mediante el cual la comunidad se ofrecería «como holocausto» para que se restaurara «la paz en la Iglesia y en el Estado», un ofrecimiento que se haría realidad poco tiempo más tarde.

Contrarrevolucionarias

El 21 de enero de 1793, el rey Luis XVI murió guillotinado en París mientras la turba cantaba la Marsellesa. El temible Reinado del Terror liderado por Robespierre dio comienzo el 10 de junio del año siguiente, desatando una oleada de represión cada vez más brutal en todo el país. En Compiègne, las autoridades locales fueron acusadas de «moderación» en el nuevo entorno revolucionario, motivo por el cual las monjas hicieron el papel de chivo expiatorio: fueron detenidas el 22 de julio y llevadas a París para ser juzgadas en una pantomima que acabó acusándolas de «fanatismo» y de formar «sociedades secretas contrarrevolucionarias».

Encarceladas en el antiguo monasterio de la Visitación, testigos declararon que se las podía oír cantar salmos de madrugada, en una actitud festiva que se acentuó el 16 de julio, la memoria de Nuestra Señora del Carmen.

Al día siguiente, el 17 de julio de 1794, las llevaron a morir. Subidas a unas carretas, iban cantando himnos, «como si fueran a una boda», contó un testigo. Una multitud impresionada guardaba silencio al verlas llegar al cadalso cantando el *Veni Creator*. Antes de bajar, todas renovaron sus votos religiosos, mientras la superiora les dio a besar la cruz a cada una, su último gesto de cariño al Señor antes de morir en la guillotina. «Ahora todo es más claro y sencillo. No se trata más que de morir, ¡pero morir juntas!», decía dice la superiora de las monjas al final de la obra de Bernanos, mostrando su martirio «como el último oficio que rezaremos en comunidad».

El Terror concluyó súbitamente apenas diez días después, algo que muchos han visto como fruto de su martirio. La Francia católica les fue siempre devota, hasta que el Papa Francisco reconoció su santidad por la vía de la canonización equivalente en diciembre de 2024. ●



← Una de las últimas fotos del matrimonio antes de que Lita falleciese.

Manuel López-López

«Lita no era la misma, pero éramos el uno para el otro»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La conversación con Manuel está plagada de referencias a la navegación, como corresponde a un ingeniero naval apasionado del mar. Con esa misma pasión contó en *Navegando del duelo a la esperanza* los últimos 17 años de vida de Lita, su mujer, enferma de alzhéimer. Ahora ha querido dejar un legado para otros que atraviesan esa misma experiencia en *Faros para los que han quedado*.

¿Cómo notó usted los primeros síntomas de la enfermedad de su mujer?

—Lita fue la compañera perfecta. A lo largo de nuestra vida nos cambiamos de continente, de casa, de país... y siempre ella estaba lista, era una compañía fiel y segura. Para mí, el alzhéimer no es tanto una enfermedad como un entorno nuevo en el que hay que convivir. Ella era muy buena pintora, pero noté que empezaron a variar sus intereses, que comenzó a tener costumbres que no eran las suyas. Cuando se hablaba de deterioros neuronales, ella los negaba y los atribuía a la vejez. Pero yo notaba que iba cambiando; su pintura estaba perdiendo color y, a veces, se ponía muy violenta.

ENTREVISTA / Este ingeniero de 87 años cuenta cómo fueron los últimos 17 años de su mujer, en los que padeció alzhéimer. «Lita fue un don de Dios, nuestro destino era estar juntos», dice



Faros para los que han quedado
Manuel López-López
Libros Libres,
2026
266 págs.
19 €

El alzhéimer tiene un problema, y es que no se puede identificar como cualquier otra enfermedad. Tiene indicadores que van alertando de un deterioro neuronal progresivo. En nuestro caso, este proceso nos colocó en una situación de incertidumbre que era muy difícil manejar. Yo soy una persona técnica y estoy acostumbrado a resolver ecuaciones hallando un resultado; sin embargo, nosotros no estábamos ante una ecuación, estábamos ante un misterio.

¿Cómo vivió usted personalmente esos primeros meses?

—Conocí a mi esposa cuando yo tenía 21 años y ella 19; fue un amor a primera vista. Lo inmediato que quise cuando arrancó la enfermedad fue saber cómo vivía ella la realidad, y eso creó en mí un deseo de conocer cómo funcionábamos a nivel cerebral. Como familia, mis hijos y yo consideramos fundamental saber cómo estaba ella. Fuimos haciendo frente a cada situación nueva que iba surgiendo. Una de las primeras constataciones que hice fue que ella se preocupaba muchísimo por nosotros, lo cual es indicador de la primera fase de la enfermedad. Son ellos los que tratan de protegernos a nosotros: eso fue

para mí fue un descubrimiento. Y otro hallazgo fue la necesidad de cuidar mucho la comunicación, lo que incluye no regañar. Ellos están empezando a vivir una realidad distinta, tardan más tiempo en procesar la información; por eso, una de las primeras cosas que hay que hacer es ser muy cuidadosos al hablar con esa persona.

Tuvo que ir aprendiendo usted cosas nuevas también...

—Sí. Por ejemplo, hubo un momento en el que ella tenía que ir a un centro de día. No la podía obligar, así que, para no se sintiera mal, le dije: «Oye, nos han pedido que vayamos de voluntarios aquí. ¿Te apetece venir conmigo?». Y ella me dijo: «Hombre claro. Si vas tú, ¿cómo no voy a ir yo?». Así que empezamos a ir y ella se sentaba en la zona de los ayudantes; durante un mes estuvo actuando como si fuera una enfermera.

¿Llegó a pensar en algún momento que ya no era la mujer con la que se había casado?

—Nunca. Ella no era la misma ni yo tampoco era el mismo. Pero nosotros seguíamos siendo el uno para el otro, como antes. Teníamos un objetivo común desde que éramos jóvenes: no hacer dinero, sino simplemente estar el uno con el otro. Encontrarla fue para mí un regalo que me hizo Dios. Nuestro destino era estar juntos y eso tiene un componente de trascendencia muy importante.

¿En alguna ocasión ella dejó de reconocerlo?

—El alzhéimer tiene una serie de prejuicios y uno de ellos es ese. No es que una persona deje de reconocer a la otra, es que quizá han dejado de comunicarse bien, que es distinto. Yo estoy seguro de que mi mujer sabía quién era yo hasta el final. Me gastaba bromas, me sonreía. Le decía «dame un beso», y ella decía que no, pero al minuto me miraba y me lo daba. Durante la pandemia, yo no podía entrar a la residencia; me quedaba fuera, ponía la mano en la ventana, una enfermera ponía la de Lita en el otro lado, y ella sonreía. Solo con eso merecía la pena. Son detalles mínimos y mucha gente dirá que son tonterías, pero para mí eran mucho. Ha habido gente alrededor que me decía: «Qué mala suerte has tenido». Para mí, mala suerte son otras cosas. Estar 17 años pudiendo ir a ver a mi esposa todos los días... fue maravilloso.

¿Qué le diría a una familia que acaba de recibir el diagnóstico?

—Lo más importante es que recuerden que están juntos porque hubo y hay amor. La tripulación del barco debe estar unida. La comunicación es fundamental. Mi consejo: mírense a los ojos, cójanse de la mano y tengan el silencio necesario para sentirse el uno al otro. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



FOTOS CEDIDAS POR EL LAGAR DE MARÍA

CULTURA

→ **Elena Añover** durante una cata en el monasterio de la Santa Espina, en Valladolid.



Lagar de María. El vino vuelve a los monasterios

Este proyecto propone un enoturismo diferente que ayude a sostener los claustros españoles y rescate la estrecha relación entre la vida monástica y la viticultura

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

En pleno verano, cuando el calor aplasta las viñas y el aire huele a tomillo y tierra seca, pocas imágenes resultan tan españolas como una copa de vino a la sombra. Lo que casi nadie recuerda es que, antes de convertirse en el compañero natural de muchas sobremesas, el vino encontró durante siglos su mejor refugio entre gruesos muros de piedra, en monasterios donde el silencio era tan importante como la paciencia.

España aprendió a cultivar el vino mucho antes de que existieran las denominaciones de origen o el enoturismo. Tras la caída del Imperio romano, fueron los monasterios quienes conservaron las cepas, perfeccionaron los cultivos y experimentaron con los terrenos. Benedictinos, cistercienses, jerónimos o cartujos no solo necesitaban vino para celebrar la Eucaristía; hicieron de la viña una forma de trabajo, de hospitalidad y de cuidado de la creación. El célebre *ora et labora* también se formaba entre racimos y barricas.

Muchas de las grandes regiones vinícolas españolas crecieron al abrigo de esas comunidades religiosas. En torno

a monasterios como San Millán de la Cogolla, Valvanera, Poblet, Cardena, Veruela o La Oliva, las viñas fueron modelando el paisaje y también la economía de pueblos enteros. El vino salía de las bodegas monásticas para abastecer a peregrinos, viajeros y mercados cercanos. Los monjes entendían que una buena botella empezaba mucho antes de la vendimia: en la observación paciente del clima, del suelo y de los ritmos de la naturaleza. Quizá por eso resulta tan sugerente que, en pleno siglo XXI, una iniciativa nacida tras una peregrinación a Medjugorje quiera volver a unir esos dos mundos: el vino y el monasterio. El proyecto El Lagar de María, impulsado por Elena Añover y su marido, propone algo más que una cata. Invita a pasar un fin de semana en comunidades contemplativas para des-



↑ **La Oliva y Cardena** son actualmente los dos únicos monasterios de España que elaboran vino de forma comercial.

cubrir que detrás de cada copa hay una historia de fe, hospitalidad y siglos de tradición.

«No es solo una cata»

Todo empezó con una intuición. «Llevábamos dándole vueltas desde el verano

pasado y, a partir de septiembre, vi claro que teníamos que enfocarnos en esto», explica Añover a *Alfa y Omega*. Su trayectoria profesional poco tenía que ver con el mundo del vino —«mi mundo es el financiero»—, pero decidió formarse como sumiller y estudiar la historia de la viticultura monástica antes de poner en marcha un proyecto que hoy considera casi una vocación. La idea nació al constatar dos realidades que, a su juicio, podían encontrarse. «Por un lado, el deseo que tiene mucha gente de vivir experiencias diferentes y, por otro, la necesidad enorme que tienen muchas comunidades monásticas de encontrar formas de sostenerse». El resultado son fines de semana en monasterios donde el vino sirve de hilo conductor para descubrir una forma de vida que muchos desconocen.

«No es solo una cata», insiste. Quienes participan llegan el viernes, comparten la mesa con la comunidad, se presentan, conversan y conviven con los monjes o las monjas durante todo el fin de semana. El sábado se celebra la cata comentada, acompañada de explicaciones sobre la historia del vino y de los monasterios, mientras el resto del tiempo los asistentes participan, en la medida de lo posible, en la vida cotidiana de la comunidad. «Acompañamos a las hermanas en lo que vayan a hacer, la gente se sorprende, empieza a hacerse preguntas y se crea una sintonía muy bonita. Es como un mini retiro en torno al vino y a los productos monásticos». Hasta ahora han organizado tres experiencias completas y también una cata divulgativa para 70 personas en un monasterio.

Uno de los lugares que más ha impresionado a Añover es el monasterio de San Pedro de Cardena, en Burgos, una de las escasas comunidades españolas que siguen elaborando vino. «La bodega medieval es preciosa. Muchas bodegas modernas intentan conseguir la temperatura que ellos tienen de forma natural». Allí conoció al hermano Guillermo, cuya explicación resume el espíritu del lugar: «Esto es producto de la oración».

También destaca el monasterio cisterciense de La Oliva, en Navarra, donde los monjes vivieron durante siglos del cultivo de la vid. Hoy, sin embargo, el envejecimiento de la comunidad y la falta de vocaciones les ha obligado a buscar nuevas fórmulas. «El abad decidió contratar a una enóloga porque ya no podían asumir solos el trabajo. El bodeguero tiene más de 80 años. Gracias a esa colaboración están produciendo mucho más y elaboran tres vinos magníficos, con la garnacha como protagonista». La experiencia no se limita al vino. En cada encuentro procuran incorporar alimentos elaborados por otras comunidades religiosas. «Vamos comprando productos monásticos para que ellos también se beneficien». Así, en el monasterio cisterciense de Tulebras adquirieron quesos y aceites que después sirvieron para acompañar la cata.

El nombre del proyecto tampoco es casual. «El Lagar de María es por la Virgen», concluye. Un homenaje a aquella mujer cuyo «sí» hizo posible el vino nuevo del Evangelio y que inspira ahora una iniciativa que busca unir patrimonio, espiritualidad, cultura y hospitalidad en torno a una copa. ●

APUNTE

Desde las estelas de la dinastía Tang hasta el vanguardismo digital contemporáneo, el arte cristiano chino es un testimonio visual de un diálogo constante y dinámico entre varias cosmovisiones milenarias

El pincel y la cruz: dos milenios de arte cristiano en China



MANUEL PARADA LÓPEZ DE CORSELES
Profesor de Historia del Arte en la Universidad Complutense de Madrid

La historia del cristianismo en China no es, como suele creerse, una importación moderna de Occidente. Es, en realidad, un relato de inculturación profunda, donde el Evangelio ha intentado hablar mandarín a través de la seda, la tinta y la piedra durante casi 1.500 años. Desde las estelas de la dinastía Tang hasta el vanguardismo digital contemporáneo, el arte cristiano chino es un testimonio visual de un diálogo constante y dinámico entre varias cosmovisiones milenarias.

Los orígenes del cristianismo en China a través del apóstol Tomás o sus seguidores forman parte de la tradición católica por vía de la Iglesia siromalabar en la India. En torno al año 2002 comenzó a difundirse en medios de divulgación chinos una posible interpretación cristiana de los relieves de Kongwangshan, generalmente considerados como un testimonio temprano de la llegada a China del budismo, en el siglo II. En la prensa china, esta nueva interpretación se asociaba con el teólogo evangélico

Wang Weifan (1927-2015), profesor del Nanjing Union Theological Seminary —el único seminario protestante en China—. Sin embargo, aún no existe un consenso académico al respecto, fundamentalmente por la falta de paralelos y por la ambigüedad de las escenas. Esperamos que el futuro presente resultados científicos capaces de generar consenso. En este sentido, la introducción del cristianismo en ese periodo, durante la dinastía Han, y el que los relieves sean representaciones cristianas serían hipótesis de trabajo minoritarias y controvertidas.

Por el momento, todo comienza oficialmente en el año 635, cuando el monje Alopen llegó a Chang'an (hoy Xi'an), capital de la dinastía Tang (618-907). Pertenecía a un grupo de misioneros

de la Iglesia de Oriente (nestorianos) y trajo consigo una fe que los chinos llamaron Jingjiao, es decir, Religión Luminosa o Ilustre. Esta información la conocemos gracias a la Estela de Xian (781), redescubierta en el siglo XVII por misioneros jesuitas. La estela contiene una paráfrasis de los principales preceptos cristianos traducidos al lenguaje filosófico taoísta y budista. Hace asimismo una breve crónica de los 150 años de cristianismo chino hasta entonces, subrayando la protección por parte del emperador Taizong (r. 626-649) y sus sucesores. Pero lo más fascinante es su iconografía: la cruz, entre dragones auspiciosos, brota de una flor de loto y está rodeada de nubes taoístas, de modo que el símbolo cristiano se asienta sobre la pureza budista y la fluidez del Tao.

En un giro dramático, la crisis de finales de la dinastía Tang trajo consigo un periodo de persecución y silencio para el cristianismo chino. El punto de ruptura fue el Gran Edicto de Prohibición (845), una medida desesperada del Estado por recuperar el control económico y la pureza ideológica frente a las instituciones budistas. Sin embargo, los cristianos y los ma-

niqueos fueron los trágicos daños colaterales de esta política xenófoba. Fue en este clima de miedo cuando la Estela de Xi'an fue enterrada apresuradamente para evitar su destrucción, quedando oculta bajo tierra durante casi ocho siglos.

El cristianismo, perseguido en el corazón del Imperio, se retrajo hacia la frontera y buscó refugio en las vastas estepas del norte. Allí, lejos del control de la corte, la fe sobrevivió gracias a la resiliencia de los comerciantes de la Ruta de la Seda, quienes siempre habían acogido estas creencias por su carácter transnacional y porque buscaban en ellas la protección divina para sus negocios. La arqueología moderna ha rescatado de este periodo de sombra pequeñas y toscas cruces metálicas halladas en tumbas de la zona; estos objetos devotos, a diferencia de los grandes monumentos imperiales, servían como amuletos de fe privada en tiempo de exilio.

Bajo la dinastía Yuan (1271-1368), de origen mongol, la Ruta de la Seda intensificó su actividad, permitiendo que el catolicismo llegara a China y que el nestorianismo se reactivara. En este ambiente cosmopolita destacó el franciscano Juan de Montecorvino (1247-1328), contemporáneo de Marco Polo (1254-1324). Montecorvino llegó en 1294 a Cambaluc (Beijing), donde fue obispo desde 1307 y erigió dos iglesias que introdujeron el latín y el canto gregoriano en China. A Cambaluc le siguió Zaiton (actual Quanzhou, en Fujian), sede episcopal fundada por los colaboradores de Montecorvino. Este puerto es el único lugar del mundo donde conviven, en un mismo enclave medieval, relieves cristianos (católicos y nestorianos), islámicos, hindúes, maniqueos, budistas y taoístas. Para el arte cristiano, estas lápidas muestran la fusión de la estética europea con las tradiciones chinas: ángeles con rasgos mongoles y aspecto de apsaras budistas vuelan entre nubes de estilo chino. Por su parte, el relato de Odorico da Pordenone (c.1286-1331) describe la red de conventos franciscanos en los puertos del sur, confirmando que la misión no era un hecho aislado, sino una presencia consolidada.

También la ciudad de Yangzhou ha dejado restos importantes, como las lápidas de Caterina Vilioni (1342) y de su hermano Antonio (1344). Estos hallazgos demuestran la presencia de familias cristianas enteras trabajando como expatriados en este nudo logístico de China del comercio del grano, la sal y la seda, confirmando los datos de Marco Polo. A nivel artístico, las lápidas reflejan cómo los artistas locales reinterpretaron las imágenes de la Virgen, Cristo y los mártires de los santos patronos de los difuntos —tomados del gótico internacional— fusionándolas con la cultura yuan. Fenómeno semejante experimentó la asociación de la Virgen María con el Bodhisattva Guanyin. ●



← Escanee el QR para leer el artículo completo en web.



DICHOSOS TITUBEOS



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

Enrique García-Máiquez pronunció hace unos días un discurso sobre los escritores católicos. La cuestión es, no nos engañemos, peliaguda: ¿es autor católico

apenas el que va a Misa, escribía lo que escriba? ¿Lo es solo aquel que consagra su tiempo a la apologética? ¿Y quien empaapa su pluma en agua bendita? A Máiquez le habían pedido una definición, pero él optó por un decálogo. Lo filosófico habría sido desvelar una esencia, pero él se decantó por un enunciar unas leyes mínimas. En realidad,

pese a todo, mostró una finura metafísica admirable. Al escritor católico lo define su obra. Podría decirse que, en su caso, el obrar precede al ser, la praxis a la condición. El título entraña un código de conducta; toda aristocracia exige un cumplimiento. Escritor católico es ante todo quien, en una humillación enaltecadora, reconoce su palabra como eco de la Palabra y escribe en consecuencia.

Enrique aclaró la cuestión de los escritores católicos, pero la duda permanece en lo que respecta a los escritores en general. Hace unos meses, un reconocido prosista desdénó delante de mí a todos los que se dicen escritores sin serlo y, como si el universo entero estuviese escuchando su quejido, exi-

No siempre la fama sigue al arte y abundan quienes saben vender libros y sufren mucho cuando se trata de juntar palabras

Escritor católico es ante todo quien, en una humillación enaltecadora, reconoce su palabra como eco de la Palabra y escribe en consecuencia

¿Quién es escritor?

El de escritor es un título concedido póstumamente, cuando se ha sobrevivido a la violencia del devenir y a la voracidad de los gusanos. A él no lo consagra el éxito, sino la historia

gió algo más de rigor. El mismo que se confesaba mal lector hace unos meses se atreve hoy a firmar unas páginas y a encuadernarlas. Quien a duras penas, fatigosamente, ha leído un artículo de prensa decide escribir un libro un buen día. ¿Cómo no compartir la irritación de nuestro prosista precisamente en esta época, cuando menguan los lectores y proliferan los «autores»? Igual que uno no es jardinero por haber plantado un árbol frutal, igual que no es ebanista por haber pugnado con las piezas de un mueble de Ikea, tampoco es escritor por haber publicado un libro.

Sin embargo, el interrogante permanece. ¿A quién le está reservado el apelativo? Alberto Olmos aventuró una tesis hace años: solo es escritor quien puede vivir de escribir; apenas sería escritor el escritor de éxito. Pero el criterio cuantitativo parece insuficiente. Por desgracia, no siempre la fama sigue al arte y abundan quienes saben vender libros y sufren mucho cuando se trata de juntar palabras. Sería injusto negarle la condición a Azaña, a quien leyeron pocos, y concedérsela a Belén Esteban, que vende ejemplares por castigo. Léon Bloy malvivió pese a su genio. Algunos prosperan gracias a su mediocridad. ¿Acaso no es escritor el portento literario al que ningunean las editoriales? ¿Acaso no lo es el poeta que, herido por el desprecio del mundo, apoya la punta del revólver en su sien? El criterio cuantitativo yerra porque el término «escritor» no es aséptico: no constata un hecho; encomia una virtud.

No es escritor quien escribe, sino quien escribe bien.

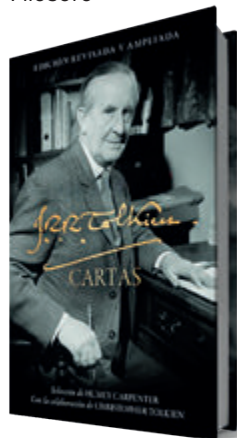
Todavía nos falta algo, pese a todo. ¿Basta escribir bien en la intimidad del despacho, en la oscuridad húmeda del sótano? ¿Es escritor quien guarda su talento bajo siete llaves, en cajones polvorientos, a salvo del escrutinio de las masas? En realidad —lo descubrimos ahora—, solo lo es quien escribe y se expone al modo de los actores en el escenario, de los toreros en el ruedo. El apelativo concierne a la virtud, sí, pero a una virtud reconocida, elogiada, aplaudida. Es autor quien es aclamado como tal. Tan desatinado parece llamarse a uno mismo escritor como corregir al que nos lo llama. El término, horrrisono cuando lo pronuncia uno para sí mismo, deviene grato cuando lo pronuncian otros.

No basta, en cualquier caso, el criterio de los contemporáneos, falible y veleidoso. El *escribiente* comparece ante el tribunal común de las generaciones, de las presentes y de las futuras: a ellas les corresponde elevarlo a escritor o degradarlo a juntaletas. Quien escribe está abocado a morir en medio de la incertidumbre: ¿se reimprimirán sus libros o apenas dará nombre a un callejón con ratas? Toda vanidad se revela estéril. La fama bien podría ser solo el preámbulo del olvido; los focos, el deslumbrante preludio del polvo. El de escritor es un título concedido póstumamente, cuando se ha sobrevivido a la violencia del devenir y a la voracidad de los gusanos. A él no lo consagra el éxito, sino la historia. No hay, en rigor, más autores que los recordados. ●

Libros



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo



Las cartas de J. R. R. Tolkien
J. R. R. Tolkien
Minotauro, 2026
864 páginas,
50 €

Tolkien en sus cartas: creer en lo Imposible

En una carta de principios de 1956, Tolkien escribía a uno de sus cientos de corresponsales que *El Señor de los Anillos* solo se escribió para «disfrutar» y «entretener»: «En la obra no hay ninguna alegoría moral, política ni contemporánea en absoluto», sino que es «un cuento de hadas», aunque, indica el autor británico, está repleto de lo que él denomina «situaciones sacrificiales» en las que el Bien del mundo depende de la conducta de un individuo que se encuentra en circunstancias «que exigen que él sufra y soporte mucho más de lo normal», o que exigen de él «una fortaleza de cuerpo y mente» que no posee.

Estas afirmaciones resultan desconcertantes porque echan por tierra numerosas convicciones y obcecaciones de nuestro tiempo, entre ellas la de exigir que cualquier creación artística esconda una justificación utilitaria, estética o aleccionadora. Tolkien insiste en numerosas cartas que todos sus escritos fueron redactados para poder gozar de nuestra imaginación, potencia humana que no comparece como adorno de la realidad ni mucho menos como mecanismo de evasión. La imaginación es para él, más bien, la capacidad para reencontrar el mundo, la recuperación de la hondura perdida por una cultura obsesionada con el rendimiento y la productividad. La imaginación se atreve a arremeter contra el impe-

rio del para-qué. «La rosa es sin porqué; florece porque florece», apuntó en el siglo XVII el místico Angelus Silesius.

La misión que se inicia en *El Señor de los Anillos* estaba «destinada a fracasar como plan mundano», explica Tolkien, o a acabar en desastre, y sin embargo Frodo se encamina hacia ella por pura nobleza, por desinteresada entrega. Este aparente fracaso encierra una de las intuiciones más prolíficas de estas cartas, publicadas en deleitable edición ampliada: ejercer la imaginación, aventurarse —como escribiría María Zambrano—, nos empuja a percibir y presentir dimensiones de la realidad que permanecen ocultas para una mirada instrumental. El mérito de Gandalf, como sugiere Tolkien, no es el de ser un prodigioso mago, sino el de abandonar «toda esperanza personal de éxito» y entregarse por entero al que considera su cometido. No piensa en el motivo de su acción: se entrega a ella.

La realidad siempre excede los límites de la utilidad. La imaginación nace de un acto radical de escucha, cuando nos damos cuenta de que «la vida se encuentra por encima de la medida de todos nosotros». Por eso, defiende Tolkien, «todos necesitamos literatura que esté por encima de nuestra medida»: que nos invite a restituir el carácter misterioso de la vida para creer en lo Imposible. ●

Ojo con el verano

LÁZARO DE ARÓSTEGUI
Escritor

Hubo un tiempo en que el verano era una tregua. Hoy es un plazo de entrega. Llega junio y, con él, la lista a cumplimentar. Esa que lleva marcado el festival al que hay que ir, el pueblo que tenemos que visitar antes de que lo descubra todo el mundo...

Hemos trasladado al descanso la lógica de la oficina, con sus indicadores de rendimiento y su ansiedad de resultados. Lo hemos hecho con tal entusiasmo que ya ni siquiera lo advertimos. Descansar, entendido como no hacer nada en particular, se ha vuelto sospechoso. Una forma de desperdicio.

La paradoja está a la vista de cualquiera que observe los andenes de la vuelta. Regresamos en septiembre más exhaustos que en julio, con la retina saturada y la memoria convertida en un carrito de comprobantes. Estuve aquí, vi aquello, me dio tiempo a acercarme allí.

Porque de eso se trata, en el fondo, de no perderse nada. El miedo a quedar fuera del acontecimiento del verano —ese que todos comentarán— nos empuja a comprar entradas como quien hace un tic en asuntos pendientes. El disfrute deviene en trámite y la experiencia en un activo que solo rinde cuando se exhibe. Unas vacaciones sin pruebas digitales parecen no haber ocurrido.

Conviene recordar que la palabra negocio nació como negación del ocio: *nec-otium*, lo que no es descanso. Los antiguos tenían claro cuál de los dos términos era el principal y cuál el derivado. Nosotros hemos invertido el orden, y ahora es el ocio el que debe justificarse ante el tribunal de la productividad, demostrar que ha sido aprovechado.

Josef Pieper advirtió hace décadas que una civilización incapaz de entregarse al ocio verdadero, acaba siendo también inepto para la cultura. No andaba errado. La cultura que hoy consumimos a empujones entre multitudes sudorosas se parece cada vez más a un simulacro de sí misma.

Frente a esta intemperancia, habría que reivindicar sin complejos el aburrimiento estival. La siesta que se alarga sin remordimiento, la conversación de sobremesa que no conduce a ninguna parte concreta, la tarde en que no pasa nada y precisamente por eso pasa todo. De esa aparente esterilidad han brotado siempre las ideas fecundas, porque la mente es un órgano que crea cuando se le permite vagar sin propósito. El silencio no es un hueco que llenar sino un suelo que pisar. Quien nunca se aburre, quien encadena estímulos para esquivar el vértigo de estar a solas consigo mismo, se condena a vivir de prestado.

El verano no nos debe nada. No es una inversión ni un escaparate, sino un don. Y los dones no se amortizan; se agradecen, se habitan y, sobre todo, se comparten desde el sosiego. ●

RECOMENDACIONES

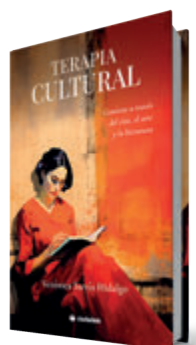
La fe es razonable

J.L.V.D.-M. Este libro de uno de los más leídos columnistas de *The New York Times* es provocativo desde su subtítulo: *Por qué todo el mundo debería ser creyente*. Para quien esté abierto a la fe pero no encuentra argumentos que le hagan

llamar a la puerta, aquí tiene un buen elenco. Una idea de fondo: creer es razonable, y la fe es la mayor fuente de sentido. Y una invitación final que lanza el propio autor: «Si hay que apostar, lo hago por Jesús». ●



Creer
Ross Douthat
Rialp, 2026
270 págs.,
21,90 €



Terapia cultural
Verónica Sarría Hidalgo
Ciudadela, 2026
252 páginas,
18,90 €

Lo que la cultura dice de mí

J.L.V.D.-M. ¿Puede *Los miserables* enseñarnos algo sobre quiénes somos? ¿O *El club de los poetas muertos* decirnos cómo gestionar nuestras emociones? ¿O los cuadros de Sorolla mostrarnos qué es la felicidad? La terapeuta Verónica Sarría se vale de

libros, películas y pinturas para abordar temas como la ansiedad, la soledad, el duelo, la resiliencia o la salud mental. «El arte y la cultura expanden lo que somos», afirma, pues «nos hacen más sensibles y capaces de comprender la vida». ●

De lo humano y lo divino



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

Raro es que no escuchemos una ponencia, actividad, foro o curso cada semana sobre la inteligencia artificial. Quizá por eso resulta especialmente sugerente que *Toy Story 5* no convierta la IA en el centro de su discurso, sino que prefiera detenerse en los juguetes electrónicos, esos dispositivos que hace apenas unos años comenzaron a ocupar el espacio de los juguetes tradicionales y que hoy parecen un puente hacia la tecnología que nos rodea.

En ese contexto aparecen Lilypad y Buen Rollito, dos de las nuevas incorporaciones a la franquicia. Lilypad, una tableta inteligente con forma de rana, está convencida de que sabe qué es lo mejor para Bonnie —protagonista de la cinta— y representa esa tecnología diseñada para facilitar la vida, aunque a veces termine sustituyendo experien-

cias humanas. Frente a ella, Buen Rollito recuerda que incluso los dispositivos más sofisticados pueden acabar necesitando aquello que ninguna pantalla ofrece: la compañía, el afecto y el juego compartido.

El mayor acierto de la película es, sin duda, el mensaje que transmite. Frente a una sociedad cada vez más mediada por las pantallas, la historia reivindica el valor de las relaciones presenciales. La película muestra con sensibilidad las dificultades que algunos niños experimentan para hacer amigos o integrarse en un grupo. Lejos de juzgar esa realidad, propone el juego compartido como un espacio privilegiado para aprender a relacionarse, cooperar y desarrollar la

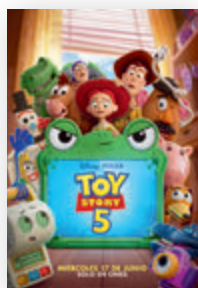
empatía. Lo hace, además, sin moralizar ni ofrecer respuestas simplistas, confiando en la inteligencia del espectador y en la fuerza de una historia bien contada.

En ese sentido, el enfrentamiento entre juguetes tradicionales y juguetes electrónicos funciona como una metáfora muy actual. La película no demoniza la tecnología, pero sí recuerda que ningún dispositivo puede sustituir la riqueza de compartir tiempo y experiencias con otros niños. Ese equilibrio convierte el mensaje en algo mucho más interesante que un simple alegato nostálgico.

También hay lugar para la nostalgia: quienes crecieron viendo *Toy Story* se conmoverán al reencontrarse con Buzz Lightyear y Woody, ahora con-

vertido en un vaquero con barriguita sobresaliente e incipiente calva, una caracterización que da pie a simpáticos gags visuales para los adultos.

Desde el punto de vista cinematográfico, Pixar vuelve a demostrar por qué sigue siendo un referente en la animación. La calidad visual es extraordinaria, con escenarios llenos de detalle y secuencias de acción perfectamente coreografiadas. Como dato curioso, aunque John Lasseter fue el rostro más conocido de *Toy Story*, Andrew Stanton es el único miembro del equipo creativo original que ha participado en las cinco películas y que ahora dirige esta quinta entrega, consolidándose como el gran hilo conductor creativo de la franquicia. ●



Toy Story 5
Dirección:
Andrew Stanton
País: EE. UU.
Año: 2026
Género:
Animación
Todos los públicos

CINE / TOY STORY 5

Pixar pone en valor la experiencia de jugar físicamente con otros niños



← **Buzz**
Lightyear y
Woody aparecen en la cinta.

DISNEY/PIXAR

SERIES / LEYENDAS

Las leyendas dejan a sus hijos en el cole



JAVIER GARCÍA AREVALILLO
Colaborador
de COPE

Margaret Thatcher agoniza políticamente a mediados de los 80, mientras una red de tráfico de heroína destruye el futuro de la sociedad británica. Nadie parece ser capaz de detener una lacra que, en pleno 2026, a muchos nos despierta paralelismos con la crisis del fentanilo. En ese contexto, en una decisión tan típicamente política, se forma un cuerpo especial en el



↑ **El perfil** de funcionario que hace la serie es una clase de humor británico.

seno del organismo oficial que teóricamente debería evitar la entrada de mercancía ilegal al país... Aduanas. La presentación que hace la serie del perfil de un funcionario de aduanas es una clase magistral de humor británi-

co, por supuesto. Controles rutinarios, absoluta pasividad, la peor mentalidad funcional que nos podamos imaginar en la peor parodia de un trabajo gubernamental. Y es de esa pléyade de funcionarios de donde deben

extraer un equipo que, atención, deberá infiltrarse en las dos principales redes de tráfico de heroína del país. La serie *Leyendas*, por encima de todo, es un homenaje a esos héroes anónimos que arriesgaron sus vidas, y las de sus familias, en un acto de servicio que hace honor al nombre del *alter ego* que debe crear cualquier agente infiltrado: leyenda. *Leyendas* no es una serie compleja ni pretende ser una suerte de 24 británica, porque por encima de todo valora el realismo. Un realismo que realza más que cualquier hipérbole yanqui el valor y la complejidad de la operación que ejecutaron estas leyendas.

Maravillosa serie para disfrutar este verano, para engancharse a un guion muy bien hilado; pero, sobre todo, para emocionarse con un acto de heroísmo que nace de los perfiles más inesperados; los que un día antes revisaban maletas en el aeropuerto, o confiscaban revistas para adultos, hasta que el deber los llama a un servicio heroico y, como Sam en *El Señor de los Anillos*, responden. ●

NETFLIX / JUSTIN DOWNING

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

«Libre albedrío tienes, elige, que para coronar Dios tus obras, y para que tengan mérito te pone en libertad...». Así concluye el *Discurso de la verdad* (1671), testamento moral de Miguel de Mañara (1627-1679), impulsor, hermano mayor y mecenas del Hospital de la Caridad de Sevilla. A él le debemos, entre otros méritos, la selección de pinturas y esculturas que podemos disfrutar en la exposición *Arte y misericordia. El Barroco de la Santa Caridad de Sevilla en Madrid*, organizada por el ayuntamiento de la capital, la Obra Social Abanca y la Hermandad de la Santa Caridad de Sevilla.

Aprovechando las obras de rehabilitación que actualmente se están llevando a cabo en la institución hispalense, hasta el corazón de Madrid nos ha llegado este corazón de Sevilla, magníficamente representado por buena parte del patrimonio artístico, religioso y moral de tan vetusta institución.

Para entender la calidad de las creaciones aquí expuestas, amén de su mensaje iconográfico, no hemos de obviar que, según dispuso Mañara, tales imágenes obedecen a una finalidad catequética, caritativa, promoviendo la misericordia como fin último del ser humano.

La distribución de estas pinturas y esculturas intenta proyectar el mismo discurso que hallaríamos en la citada capilla hispalense. Se procura así valorar tan magnífico conjunto artístico cual paradigma de la iconografía, de la religiosidad, la cultura y la sociedad del siglo XVII en una ciudad tan significativa por aquel entonces como Sevilla. Todo ello articulado a partir del pensamiento de Mañara, signo y referencia de una España en la que empezaba ponerse el sol... Aunque firme en esa fe impulsada especialmente en el siglo XVI por figuras tan relevantes como

santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, san Ignacio de Loyola... Dicha fe no se relegó a iglesias y conventos, la Hermandad de la Santa Caridad de Sevilla —a día de hoy activa— es y fue un buen ejemplo.

Así pues, nuestro caminar se inicia con los célebres cuadros de Valdés Leal, consagrados al menosprecio de la vanidad mundana, a lo inocuo de nuestros anhelos en pro de hazañas bélicas, académicas, políticas... El título de sendos óleos resulta revelador al respecto: *Sic transtít Gloria Mundi* (Así pasa la gloria del mundo, c. 1671), *In ictu oculi* (En un abrir y cerrar de ojos, c. 1671). Valdés Leal plasma con todo detalle esa muerte que consume por igual a caballeros, a pobres y a ricos... La dureza de estas *vanitas* nos enfrenta a los límites de lo finito anhelando la trascendencia de lo divino.

Y lo encontramos gracias a los pinceles de Murillo, que nos recuerdan las obras de misericordia. Se nos invita a ayudar al hermano caído, según vemos en su *San Juan de Dios* (c. 1672). El mismo pintor ejemplifica la necesidad de asistir al enfermo de la mano de *Santa Isabel de Hungría curando a los tiñosos* (1672).

Es en el *Cristo de la Caridad* (c. 1673), extraordinaria talla de Pedro Roldán, donde hallamos compendias las siete obras de misericordia. De obligado cumplimiento para los hermanos de esta institución... ¿Solo? En esta figura descubrimos a ese Cristo que tiene hambre, sed, que es preso, que está enfermo y herido, que está desnudo, en tierra de nadie y que necesitará sepultura. En esta venerada imagen, hoy, como en la Sevilla del Barroco, seguimos identificando a los más pequeños de nuestros hermanos, cuyas miradas siguen evocando aquellas palabras: «Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber...» (Mt 25, 35). ●



2

WIKIPEDIA



3

Arte y misericordia. El barroco de la Santa Caridad de Sevilla en Madrid

Para entender la calidad de las creaciones expuestas, no hemos de obviar que tales imágenes obedecen a una finalidad catequética, caritativa, promoviendo la misericordia como fin último del ser humano



1

JAVIER GARCÍA-LUENGO MANCHADO

1 El Cristo de la Caridad, de Pedro Roldán, es una de las tallas más sublimes del autor.

2 En esta imagen, santa Isabel de Hungría está asistiendo a unos «tiñosos», como reza el título de la obra.

3 San Juan de Dios cae a tierra por socorrer a un enfermo y es ayudado por el arcángel Gabriel.

Eleanor Monbiot

«El apoyo a la crianza no debería ser un lujo»

IA: URGENCIA ÉTICA



ESTER MEDINA RODRÍGUEZ

Las caras de una guerra son casi infinitas. Una de ellas es la que se vive de puertas para adentro; en las casas, en las familias y el vivir cotidiano. La cara silenciosa y sin grandes portadas, pero con graves consecuencias para la salud mental de niños y padres. La ONG cristiana World Vision —con cuya líder para Oriente Medio y Europa del Este hablamos—, ha querido acercarse a ellos con *Parenting in Crisis*, un chatbot que les ayuda con la crianza en mitad del caos.

¿Por qué lanzasteis este chatbot?

—En Oriente Medio y Europa del Este, millones de familias están criando a sus hijos en medio de la guerra, el desplazamiento forzoso, el estrés y la incertidumbre diarios, lo que afecta directamente a su salud mental. Sabemos que

no suelen tener herramientas para regular su propio sistema nervioso y el de sus hijos. Por eso, les ofrecemos orientación práctica y contrastada sobre cómo cuidar de su salud mental, porque el apoyo a la crianza no debería ser un lujo. Llegar a ellos en un conflicto es más difícil,

por eso la modalidad del chatbot nos lo facilita.

¿Cómo funciona?

—El chatbot interactúa con los padres a través de aplicaciones de mensajería, como WhatsApp o Telegram, durante cinco minutos al día y un total de diez días. Les aconseja sobre cómo cuidar de su salud mental y aplicar la crianza positiva en el día a día, y les ayuda a gestionar el estrés con actividades concretas. Los padres se registran, eligen el formato que prefieren —texto, audio o vídeos cortos, por ejemplo—, y contestan preguntas demográficas para la selección de actividades adaptadas a la edad de sus hijos. El chatbot se pone en contacto con ellos cada 24 horas.

¿Cómo se integra la IA en este proyecto?

—Se ha desarrollado con *Parenting for Lifelong Health* y el contenido es seleccionado por personas reales. Además, el formato flexible y de bajo consumo de ancho de banda asegura el acceso incluso en zonas remotas o con poca conectividad.

¿Cuáles son las consecuencias de la guerra para la salud mental de los niños?

—Son devastadoras. Los estudios indican que, en Ucrania, en el 84 % de los hogares los niños sufren malestar psicológico y que casi un tercio de los menores de 5 años muestran signos de ansiedad y trauma.

¿En qué países está funcionando este chatbot actualmente?

—Además de Ucrania y Georgia, también se ha adaptado al contexto de Afganistán, donde las familias sufren las consecuencias tras años de conflicto. Otro ejemplo es Rumanía, donde hemos adaptado la aplicación a los contextos rurales vulnerables. En Ucrania se implantó en 15 espacios de Kiev, Járkov, Dnipró, Odesa, Bucha, Bakhanka y Kryvyi Rih a partir de diciembre de 2025. En Georgia, empezó a la vez y se puso a prueba en colegios de Tiflis y Batumi, llegando a cientos de familias ucranianas desplazadas.

¿Hay planes de ampliar el proyecto a otros conflictos y países?

—Sí, cuando se publiquen los resultados de la evaluación buscaremos más financiación para mejorar y ampliar este chatbot a más zonas. También barajamos la posibilidad de ampliarlo con otros temas de interés para las familias en crisis, como asistencia sanitaria.

En su encíclica, León XIV habla de «desarmar la IA» y poner las tecnologías al servicio del bien común. ¿Cómo se refleja en este proyecto?

—Las tecnologías emergentes, incluida la IA, tienen un gran potencial para apoyar los esfuerzos humanitarios. Por eso, herramientas como esta demuestran cómo se puede aprovechar la tecnología digital para el cuidado y la protección de los niños y las familias, especialmente en momentos de incertidumbre como un conflicto. El diseño de este chatbot refleja el mismo principio que defiende León XIV: que la tecnología debe servir al bien común y reforzar el bienestar humano. ●

ABIGAJLA CONWAY, WORLD VISION



→ Monbiot visita un centro ucraniano dedicado a la infancia durante una sesión de arteterapia.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
CIENCIA Y UNIVERSIDADES

